



Calendario

Y PARTE RELIGIOSA.

Diciembre, tiene 31 dias.

Santo del dia.

11 DOMINGO 3.º de Adviento.—San Dámaso papa confesor y San Eutiquio mr.

Santo de mañana.

12 LUNES.—Ntra. Sra. de Guadalupe, San Epimaco, San Justino, San Hermógenes y San Donato mártires.

Santo de pasado mañana.

13 MARTES.—Las santas Lucia vg. y mártir y Otilia virgen. Jubileo de 40 horas en la V. O. T. de Sampaloc.

CULTOS RELIGIOSOS.

Solemne procesion religiosa

QUE SALDRA DE LA IGLESIA DE SAN FRANCISCO EL DIA 11 DEL CORRIENTE A LAS CINCO Y MEDIA DE LA TARDE.

Recorrerá las calles siguientes:

Solana, Sto. Tomás, Plaza de Palacio, Arzobispo, Real, Palacio y Sta. Potenciana.

Orden de la procesion.

- Cinco Batidores. Banderas. Cruz y Ciriales. Imagen de San Roque. Banda de música. Imagen de San Luis Rey de Francia. Banda de música. Imagen de San Pascual Bailon. Banda de música. Imagen de San Pedro Bautista. Banda de música. Imagen de San Antonio de Padua. Banda de música. Imagen de San Buenaventura. Banda de música. Imagen de San Pedro de Alcátara. Banda de música. Imagen de Santa Clara. Banda de música. Imagen de Nuestro Padre San Francisco. Banda de música.

Bandas de músicos cantando á toda orquesta el Ave Maria Stella. Carroza de la Imagen de la Inmaculada Concepcion, tirada por niñas. Música de regimiento con su piquete. Advertencia.—Asistirán los hermanos de la V. O. T. con hábitos y candelas, colocados en dos filas á partir desde la Cruz procesional hasta la imagen de Santa Clara y desde esta hasta la de San Francisco, se colocarán los alumnos del Colegio de San José de Calasanz. Los afiliados de la T. O. de Manila se colocarán desde la Imagen de San Francisco, y seguidos á estos irá la Comunidad de PP. Franciscanos hasta la Imagen de la Purísima.

Parte Militar.

GOBIERNO MILITAR.

Servicio de la plaza para el 11 de Diciembre de 1887. PARADA. Los cuerpos de la guarnicion.—Vigilancia, los mismos.—JEFE DE DIA, El Comandante D. Enrique Guerra.—IMAGINARIA, El señor Coronel D. Isidro Gutiérrez. HOSPITAL Y PROVISIONES, Caballería.—RECONOCIMIENTO DE ZACATE, Caballería.—PASO DE ENFERMOS, Artillería.—MUSICA EN LA LUNETA, de 6 y á 8 de la noche, núm. 1.—Id. en el Malcon de 3 y á 7 y 1/2 núm. 6. De orden del Excmo. Sr. Brigadier Gobernador Militar interino.—El C. T. Coronel, Sargento mayor interino, José Pralgo.

Agenda.

ADMINISTRACION GENERAL DE COMUNICACIONES. (No hemos recibido anuncio oficial.)

MOVIMIENTO DEL PUEBLO.

SALIDAS DE ALTA MAR. Para Hong-kong y Emu, v. esp. D. "Juan" con general. Para Saigon, v. francés "Saigon" con general. ENTRADAS DE CABOTAJE. De Palanca, v. "Luzon," en 31 horas, con abacá: J. Reyes. De Batangas, v. "Batangas" en 8 horas, con café: F. L. Roxas. De Samar, b.gta. "Filomena" en 20 dias, con abacá: F. Villarruel. De Balayan, id. "Iris de Paz" en 2 dias, con azúcar á la orden. De Sorsogon, v. "Taal" en 8 horas, con general: F. L. Roxas. SALIDAS DE CABOTAJE. Para Batangas, v. "Bauan." Para Ilocos, pontin "Santísima Trinidad."

Cotizacion corriente.

Manila 10 de Diciembre de 1887. Abacá, á \$ 9'25 y \$ 9 segun clase. Abacá, el de fardierias núm. 10, á \$ 4'12 pico, el número 9, á \$ 3'75, el número 8, á \$ 3'50 y el número 7, á \$ 3'25. El de Taal á \$ 2'18 pico. El de Cebu corriente á \$ 2'12 id. El de id. núm. 1 \$ 2'3 id. El de id. núm. 2 \$ 2'75 id. El de Iloilo corriente á \$ 2'12 id. El de id. núm. 1 \$ 3'37 id. El de id. núm. 2 \$ 3'12 id. El de id. núm. 3 \$ 2'87 id. Arroz, de Saigon á \$ 1'87 pico, el corriente y \$ 2'12 el blanco. De Pangasinan á \$ 1'68 cavan, el corriente y \$ 2'12 el blanco. Harina superior, á \$ 7'37 barril, extra \$ 7'75 y á \$ 8 idem. Carbon, el de Australia \$ 7'37 tonelada y el Cardiff \$ 8'62 id. Cambios. Sobre Londres á 6 m/4, 3/8. " París, vista 4'37 francos por peso. " Madrid 12 % premio. " Provincias de España de 12 á 13 % id. " Singapur 9 % descuento. " Hong-kong 10 1/4 % idem.

Manila 11 Diciembre de 1887

España y su pueblo

JUZGADOS POR UN NORTE-AMERICANO.

A supuso por Richmond, ha sido objeto de una interview, por un reporter del periódico The State, Mr. Curry, ministro plenipotenciario y enviado extraordinario de los Estados-Unidos en España. La interview ha tenido por objeto conocer el juicio que Mr. Curry tiene formado acerca de España y de sus rela-

ciones con los Estados-Unidos. Creemos que nuestros lectores verán con interés el juicio formado por el representante de la República norte-americana.

NUESTRAS RELACIONES CON ESPAÑA

¿Cuáles son actualmente nuestras relaciones con España? —España está inclinada á mantener estrechas y amistosas relaciones con los Estados-Unidos. Ha desaparecido todo rancor de nuestra actitud respecto á Cuba, y las relaciones más íntimas y mutuamente provechosas están produciendo su natural influencia en favor de la paz y la amistad. El interés que toma parte de nuestro pueblo en el cuarto centenario del descubrimiento de América, está llamando la atención de los españoles inteligentes, y tiende á avivar el interés y la amistad hacia los Estados-Unidos. La literatura estrecha estos lazos tanto como el comercio y los tratados, y los escritos de Irving, Tichnor y Prescott son en España muy apreciados por la juventud estudiosa.

NUESTRAS INSTITUCIONES

¿Conocen bien los españoles en general nuestras instituciones? —Los españoles, por punto general, no conocen bien los Estados-Unidos, nuestra historia y nuestras instituciones. Bien entendido que los hombres políticos liberales estudian nuestra Constitución y nuestras leyes, y los hombres de Estado distinguidos, cualquiera que sea su partido político, no desconocen nuestro progreso y nuestra peculiar forma de gobierno. La prensa española dedica poco espacio á nuestros asuntos, y poco se puede saber por ella de lo que en los Estados-Unidos sucede. He visto que la absorcion de nuestros militares por el cuerpo de ciudadanos después de la guerra, el venos libros de pronunciamientos militares, y nuestro enorme excedente en los ingresos del Estado, han causado en España gran sorpresa.

LA PRENSA ESPAÑOLA.

¿Qué dice V. respecto á los periódicos? —Los periódicos son verdaderamente numerosos, pero poco emprendedores. Algunos de los de Madrid están hechos con habilidad é inteligencia, y dan extensas reseñas de las Cortes. La prensa es en España libre relativamente, y discute todas las cuestiones sin restriccion, haciendo libremente la critica de la monarquía, de la nobleza, del gobierno y de las personas.

HOSPITALIDAD ESPAÑOLA.

¿Qué piensa V. de la hospitalidad de los españoles? —Los españoles son un pueblo cortés, generoso y valiente. Hay en él, mucho que admirar. Sus ideas de la hospitalidad no se ajustan á las que se tienen en la Virginia, pero esto no puede decirse como censura, porque cada pueblo tiene sus costumbres especiales. El viajero se sorprende necesariamente de la expansion y buen humor de los españoles y de su sobriedad. En dos años no he visto en España más que un borracho, aunque á veces he visto 30,000 y 50,000 hombres en un dia. El número de viajeros que visitan á España, va en aumento. Cuando acaben de desaparecer las absurdas ideas acerca del cólera y de los bandideros, habrá muchos más viajeros que visiten uno de los países más interesantes de Europa.

LAS CORRIDAS DE TOROS.

¿Qué dice V. respecto á las corridas de toros? —Las corridas de toros, que se verifican en todas las ciudades durante el verano, son desmoralizadoras, y no tienen nada que excuse su crueldad. Otro de los obstáculos más serios para el progreso, es el juego de la lotería, autorizado y dirigido por el gobierno. A pesar de su apariencia seductora como ramo de ingresos del Tesoro, no tiene nada de bueno y tiene mucho de malo. Finalmente, España cuenta con muchos hombres distinguidos, capaces y patrióticos. Las Cortes, que consisten en el Senado y el Congreso, cuentan con muchos oradores. Es verdad que éstos hablan demasiado y demasiado largamente, pero Cánovas, Sagasta, Moret, Castelar y otros, serían ministros capaces en cualquier gobierno.

HERIBERTO DE BISMARCK

Tal ha sido la importancia del papel jugado por este personaje en la última entrevista de su padre con el jefe del Gabinete italiano, Crispi, que es interesante reseñar algo de la corta vida del hijo de Bismarck. El conde Heriberto, soltero y que apenas cuenta treinta y ocho años, ha llegado á ministro de Negocios Extranjeros con doce de servicios y los citados treinta y ocho de tutela paternal. El príncipe es muy amante de su familia, como se ve, y muy aficionado á proteger á los suyos é improvisarles posiciones sin temor á que Alemania ponga el grito en el cielo por sus actos de nepotismo. Cree que su heredero le sirve como auxiliar leal é inteligente en su política, y sin pararse en barras, lo ha ido ascendiendo de año en año hasta la cumbre del poder. Se examinó el flamante secretario de Estado en 1876 para ingresar en la carrera diplomática, y al lado de su progenitor ha formado su educacion de Maquiavelo. Cuéntase que entre las condiciones especiales del conde Heriberto de Bismarck, se halla la de la actividad á toda prueba, cualidad que atrae á su padre, quien, á falta de otros, nadie le niega que es modelo incansable de trabajador, cuyo hábito ha procurado inculcar no sólo en Heriberto, sino hasta en su hijo, hoy casado con el príncipe de Rantzau. En casa de Bismarck todos se educaron para diplomáticos; la misma hija aprendió á descifrar las claves de la correspondencia escrita y telegráfica, y ayudaba á su hermano y á su padre en las tareas de los secretos ó los complots de Estado.

El nombramiento definitivo de Heriberto para la cartera de Negocios Extranjeros en el ministerio prusiano, y como miembro del Gabinete, levantó grandes protestas á pesar de las previsiones de Bismarck. Y la prensa lo censuró doblemente, porque poco antes de confír á su hijo en propiedad la plaza, la habia dotado con mayor sueldo del que tenia. Así, cobra hoy el conde Heriberto 50,000 marcos, mientras que su padre, gran canceller del imperio, percibe 54,000, y otros ministros de Prusia solo 36,000. El genio del Norte, que le llaman los políticos de flexible espinazo, dícese que es hombre muy económico y que aspira á que sus sucesores lo sean también. Y cuando alguien le indicó que el heredero de sus glorias podía ir á ocupar la vacante de la embajada en Londres, contestó: —¡Oh, no! mi hijo no puede ir al cargo más caro que tenemos. Allá hay que tirar mucho, y sólo le acomoda á quien tenga fortuna propia; y yo no he de poner de mi bolsillo lo que él necesitara gastar de más... ¡No, no, no!

Y el conde de Hatzfeldt fué agraciado con la embajada alemana en Londres, en sustitucion del viejo conde de Munster á quien jubiló Bismarck por razon de edad.

SE DAN ALCALDES

Reciente aún, humeante, la disposicion famosa del alcalde que multó á un vecino porque su perra era escandalosa, aparece otro alcalde casi superior al primero. España es el país de los alcaldes. A contar desde El alcalde Zalamea, inspirado, segun opiniones, en el hecho de la alcaldesa de Zaratán, nunca son faltan alcaldes viriles ó bariles, capaces de cualquiera hombrada. Tal vez habrán leído Vds. la siguiente noticia en la prensa: "El juzgado de instruccion de Almagro entiendo en una causa criminal, seguida contra el alcalde de un pueblito de la Mancha que obligó á un gitano á cortarse las patillas y la melena." La lectura de esta noticia habrá agitado la indignacion de los poetas estacionarios. Cortar las melenas á un hombre libre como el ave y el pájaro y el aire y demás elementos poéticos, es un atropello á la dignidad humana y caní. ¿Desde cuándo los gitanos han de ser mochos y pelones? ¿Qué sea de flamencos si se les obligara á perder el pelo? Con idéntico derecho pudiera un alcalde mandar que se cortase la coleta al torero, que no diese gusto al público. Por no dejar la estocada en su sitio ya ha sido conducido á la cárcel un matador de novillos. Pero no dió el alcalde en cortar la coleta para escarmiento de malos toreros. Y cuidado que este exceso tal vez hubiera sido aplaudido por los aficionados, dejando á salvo la autonomia de los jóvenes que se disfrazan de chinos "dejándose el pelo" desde sus verdes años. Pero el alcalde del pueblito de la Mancha, cuyo hombre desconozco, debe de ser hombre de pelo en pecho. Un conocidísimo é ingenioso general describe el argumento de todas las óperas italianas, de esta manera: —Acto primero: sale la tiple y dice al público en variedad de metros y de compases: "Io amo... lo amo... lo amo... Luego consulta con la contralto, y termina el duo diciendo: La tiple.—Io amo.—La contralto.—Tú amas. —Acto segundo—según el mencionado general.—Aparece el tenor y canta.—Io amo... lo amo... lo amo. Se encuentran tiple y tenor, y cantan.—"Tu m'ami... tu m'ami tu m'ami..." —Acto tercero—siempre en opinion del citado general.—Entra en escena el baritono y cantan:—"Yo l'ami... yo anche l'ami... De repente se presenta el bajo y declara con voz de sereno constipado:—Aquí no "ami ni l'ami nadie más que io." Y con esto termina la ópera despues de la muerte del tenor, por lo menos. Pues el alcalde, antes apuntado, se habrá dicho: —Aquí no gasta patillas nadie más que yo. Sería de oír el flamenco, cuando le dijéran: —Afeitese usted. —Pero zeño, por la salucia e sus chorrele, ¿que le jasan á usted ilustrizma mis patiyas? ¿Es que se piensa vuesaencia que zon patiyas de matute? —Y las melenas—añadiría el Calígula en pelo, manchego. —¡Jozul! ¿Pero es que piensa vuestra arteza jacerse argún capote é pelo prezon? Pero las protestas del flamenco fueron despreciadas por la autoridad y esquilado el gitano. —Maresica é mi armal—exclamaría el caní, ¿qué van á jase conmigo? Qué me voy á ve como aquej santo, esoyao lo mesmo que un conejo. ¡Que se van á penzá las gente que eztoy de muda como los pájaro! Pero el alcalde, inexorable como aquellos agentes de la policia de Narvaez que que asitaban en seco el bigote á cuantos ciudadanos les parecían sospechosos de liberales ó convalcientes de miliciano nacional, no cedió por nada ni se dejó convencer por las razones del gitano. Pues si el alcalde manchego tropieza con un par de morabitos como los detenidos en Zaragoza, los ahorca en primera instancia, sin perjuicio de que luego pasáran á segunda, y aun de que, en último caso, interpusieran recurso de casacion. Eran los tales dos moros que—segun dice un colega—por el procedimiento del garbanzo se han producido llagas en las piernas con el fin de impulsar la caridad pública. Los susodichos guardaban ocho mil reales, producto de la mendicidad. Pero ocho mil reales en monedas inglesas, lo cual demuestra que los moros hablan ejercido su industria en la Gran Bretaña. Por lo visto, los moros no se hallan tan atrasados en la ciencia como los suponen algunos viajeros. Saben hacerse llagas y hacer dinero. Si el alcalde manchego tropieza con ese par de moros en su jurisdiccion, á estas horas ha provocado un conflicto entre España y Berbería. ¡Y qué coplas tan tiernas entonará por lo fondo el cañí trasquilado! No habrá cantor con tanto sentimiento,

no digamos en toda la Mancha, sino en las cinco partes y pico del mundo. Esto de las cinco partes y pico del mundo, no es original: lo he oido á un hombre entre político y literario, con muchas pretensiones de uno y otro, que decía, hablando de las Carolinas: —¿De suerte que ahora son seis, ó por lo menos cinco y pico, las partes del mundo? —¿Por qué?—le preguntaron. —Pues es muy sencillo: Europa, Asia, Africa, América, Oceanía y las Carolinas. —Poco á poco—observó un individuo que estaba presente á la sazón,—que se deja Vd. las Palaos. —Es verdad—afirmó el personaje sin enterarse de que "le tomaban le post"; —pero no es lo mismo? —No, señor,—le respondieron;—entre todas componen lo que se llama la vida látea. E. DE PALACIO.

(A LA HOJA SUPLEMENTO.)

Registro del servicio Meteorológico EN LUZON Y COSTA DE CHINA.

Observaciones correspondientes á las 10 h. a. m. y 4 h. p. m. del día 9 de Diciembre de 1887.

Table with columns: ESTACIONES, Barómetro, Temperatura, Humedad, Viento, Estado del cielo, etc.

NOTA.—1.º En la fuerza del viento: 0=calma, 12=Huracan; los demás números intermedios sirven para expresar la fuerza relativa á aquellos extremos.

2.º En el estado del cielo 0=completamente despejado, 10=completamente cubierto; los demás números intermedios expresan las partes de cielo cubiertas.

ESTADO DEL TIEMPO. PROBABLE HASTA MEDIO DIA DEL 11:

Barómetros bajando, aunque con alguna lentitud; hay indicios de otro temporal al SE; está lejís aun, no parece temible aquí por ahora, es probable atravesase las Islas por el Sur.

SUMARIO.

La hoja suplemento que se reparte con el número de hoy, contiene los siguientes artículos: SUCU EL MAGO, Leyenda fantástica filipina—por J. B. EL ARTE DEL CANTO, Aficionados y maestros—por Emmanuele. AMIGOS QUE MATAN, Tribunales españoles. ¡PERROS! (De El Imparcial)—por Nicancor Rey Diaz. LOS DOS AVAROS—por Joaquín Mazas. LARGA VIDA.—Congreso de higiene en Viena. FOLLETIN.

PUNTOS RELIGIOSOS.

PROCESION.

Esta tarde, si el tiempo lo permite, saldrá de la iglesia de S. Francisco la procesion de la Purísima.

Es larguísima, porque van alumbrando de los Terceros y Terceras de la Orden, que son innumerables segun un amigo. La ciudad se verá esta tarde muy animada y concurrida.

El programa de esta solemnidad lo damos en otro lugar de este número.

SANTA LUCIA.

Pasado mañana celebrarán los PP. Recoletos á Sta. Lucia, como todos los años. Es fiesta á la que acude muchísima gente de las inmediaciones, porque la Santa es patrona de los enfermos de la vista, el primero de los sentidos corporales.

CULTOS.

Mañana y tarde, no han faltado devotos y devotas en la iglesia Catedral, en donde hasta ayer estuvo de manifiesto S. D. M.

Los que tienen lugar en la iglesia de S. Francisco han estado muy concurridos.

EJERCICIOS.

El viernes se veía cerrada la porteria del convento de S. Agustín, y un cartel en que se decía que los padres estaban en ejercicios espirituales. Era aviso de que no se recibirán visitas.

LA EXCURSION AL SUR.

Noticias llegadas del Sur nos hacen relato del viaje que lleva el Sr. Quiroga Ballesteros, en su visita de inspeccion y estudio por esta parte del Archipiélago, la más necesitada de mejoras. Despues de Zamboanga, pasaron los expedicionarios á Pollok, donde hicieron escala de algunas horas, prosiguiendo despues su viaje á Cottabato, habiéndose agregado á la expedicion los Sres. Salce-

do, Echaluze y Cavanna. Seguidos del datto Dilig, remontaron el Rio grande los expedicionarios, en una lancha de vapor, pasando por los destacamentos Sibungan, Tumbao, Bacat y Kudaranga, de aspecto que satisfizo á los viajeros en la breve é impensada visita allí hecha. En Bacat se presentaron al Sr. Quiroga varios moros principales, entre ellos los hijos del sultan de Kudaranga, que le regalaron una preciosa lanza arrojada. Visitaron tambien la ranchería de Tavarán, que solo llamó la atencion por su mucha miseria, y despues la colonia de Tamontaca. El 27 salió la expedicion de Cottabato, y el 30 llegó á Dapitan, donde hicieron breve escala, pasando al dia siguiente á Cagayan de Misamis, cuyo estado es muy lisonjero, buen malecon, buena escuela y otros edificios notables. De este último punto fué la expedicion á Maribojoc, pasando ensrugiá á Cebú, donde visitó al Sr. Quiroga lo principal de la colonia cebuana. De Cebú han salido para Leite el 5 y de hoy á mañana se les espera en Manila.

Personal militar.

Se ha concedido anticipo de 8 meses de licencia por enfermo, para la Península, al Sr. Coronel teniente coronel 1.º Jefe del regimiento infantería Miranda núm. 4, D. César Mattos Bermúdez. —Ha sido nombrado ayudante del regimiento infantería Magallanes núm. 3, el capitán D. Francisco Puig. —Ha sido destinado á la 8.ª compañía del 1.º Tercio de la Guardia civil el sargento 1.º Loreto Solano. —Se ha concedido reenganche en el servicio de las armas al sargento 2.º del 2.º Tercio de la Guardia civil, Valentin Arasta. —Se ha concedido radicacion en estas Islas, al sargento 2.º del 2.º Tercio de la Guardia civil, Martin Marquez. —Han sido promovidos al empleo de sargentos 2.º los cabos 1.º de la Guardia civil, Anselmo Concepcion y Domingo Garcís.

Noticias de Marina.

Se ha expedido pasaporte para Subig á favor del teniente de navío D. Trinidad Matres y Pro, con objeto de encargarse de la 2.ª comandancia de la comision de Marina de dicho punto. —Se ha expedido pasaporte para la Paragua á favor del contador de navío D. Manuel Arjona y Suheba, con objeto de encargarse de la contaduría de aquella Division naval. —Desembarca del vapor Argos y pasa á las compañías de infantería de Marina el 1.º médico D. Ramon Mille y Suarez. —Transborda del crucero Argos al vapor Argos de la Comision Hidrográfica el 2.º médico D. Aureliano Guerrero y Sarro.

Personal de Hacienda.

Se ha concedido anticipo de licencia de tres meses por enfermo para la Península, á D. Antonio Pasgali y Sanz, oficial 2.º Juez de balanza de la Casa Moneda.

Nuevo fiscal.

Con fecha 3 del actual tomó posesion el Sr. D. Juan de la Cruz Cisneros de la Fiscalia de S. M. en la Audiencia de Cebú, cesando el Sr. D. Emilio Colmanares, abogado fiscal, que la desempeñaba por sustitucion reglamentaria.

Pension.

Se ha declarado provisionalmente á D. Vicente Afon y Figueroa, comandante retirado de este ejército, con derecho á la rehabilitacion en el percibo de su retiro.

Licencia.

Se ha concedido al juez de 1.ª instancia de Islas Batanes, D. José Pineda anticipo de 3 meses de licencia por enfermo para la Península.

Juez de Bulacan.

Ha sido nombrado juez de 1.ª instancia interino de Bulacan, el abogado don Mariano Monroy.

Radicacion.

Se ha concedido permiso para permanecer en el país durante 18 meses, á Mr. Charles Esivar Stewart.

Subastas.

El 5 de Enero, la Intendencia general de Hacienda pública, saca á subasta el arriendo por tres años del juego de gallos de la provincia de Abra, sobre el tipo de \$ 205'77, y el arriendo de los fumaderos de anion de la provincia de Albay, sobre el tipo de \$ 67,654'25.

Muerta por el miedo.

Nuestro colega La Publicidad, de Barcelona, dá cuenta de un lamentable y raro suceso: "Estaba parado un carro, dice, en la calle Baja de San Pedro, en tanto que el carretero cargaba ó descargaba algo del vehículo. Un chiquillo callejero, travieso como todos ellos, tocó pasando al caballo. Ignoramos si dió un tiron á la brida, ó si le pegó un golpe al cuadrúpedo; pero sea lo que fuere, el hecho es que el caballo hechó á andar en el preciso momento en que una mujer anciana salía de la tienda del número 66, donde habitaba, y sin saber cómo, la infeliz cayó al suelo, junto á la rueda del vehículo, que dejó en aquel punto de circular.

Al caer la pobre vieja, dió un grito, que halló eco en las personas que vieron lo que ocurría, y acudieron inmediatamente en auxilio de aquella, quien, presa de un fuerte espasmo, fue llevada á la Casa de Socorro del distrito del Instituto, cuyos facultativos la prodigaron toda clase de remedios, aunque en vano, pues falleció á los pocos momentos. Reconocido el cadáver, se vió que no tenia herida ni contusion alguna, lo cual demuestra que fué el susto únicamente lo que le ocasionó la muerte."

LEXICOGRAFIA MANILENSE.

(Cartas á un Académico.)

Muy señor mio y Académico de toda mi estima!

Continúo espigando en el rico rastro, de corrupciones castellanias, las que abundan en la jerga hispano-filipina, sin que esto quiera decir no nos hayamos de topar en el curso de nuestro estudio lexicográfico con alguna que otra palabra muy apreciable, correctísima y que olvido indisculpable fué de Vdes. el no hacerla constar en el Diccionario, tal como la voz *camada*, que en mi anterior definición, cuyo sáborillo de castiza índole, su tersura y el gran uso entre gente manilera de todas las Españas, la he creedora á un puesto en el dicho volúmen. Seguí, pues, mis estudios, en el bien entendido de que hemos de partir lo que á Vd. le produzcan estas papeletas, cosa muy razonable, porque si valieron cuartos á su autor las tan pésimamente zurcidas *sansley, parío, casco, cayan, salacot, aeta* y otros "provinciales de Filipinas" incluidos en la 12.ª edición del limpio fijo y esplendoroso volúmen, aún más debe la Augusta Academia abonarnos estas mias, que son verdad positiva y definicion exacta. ¡Y que si no fueran así, habría de atreverme yo, tímido escritoruelo, á publicarlas en este lugar, en el mismo donde se usan y corren!

Y vamos al grano, es decir, á las papeletas aceptables, unas por su buen sabor castizo, otras por su eufonia, las más por carecer de equivalente en Castilla y todas ellas por el uso generalizado y añejo... ¡Ojalá cumplieran con estas condiciones todos los *accedio, afuciado, aldúio, antía, aquele, asobío, avinsarse, asoraja* y otros y otros miles de estrafalarios términos por el estilo que figuran en la *muñobécima* (suple edición), y que del Chino, puede que sean, pero del Castellano, si lo son que me emplumen!... Y, repito, vamos al grano:

"ALIFUR. (Sust. masc. Prov. de Cav.) Curial de ínfima gerarquía ó escribiente de juzgado, sin sueldo, que está á las órdenes de un escribano de actuaciones. (Etimol. del cast. ant. *Alifara*.)"

Costumbre forense antigua era, en Aragón,—y algo así todavía se observa hoy en ciertos sitios de la Mancha—que el comprador de un objeto convidaba á su vendedor á una merienda, almuerzo, ó *lunch*, que dicen Vdes. los académicos, en señal de haber perfeccionado el contrato, lo cual se hacia constar en la escritura, con la fórmula "dióse la *alifara*", voz esta que tiene su origen en el árabe *alafa*, comida.

Aquí, en Filipinas, no hay costumbre de celebrar estos banquetes; pero es indudable que en los asuntos de carácter judicial y transacciones aines, alguien come, y este alguien, tienen que ser los *alifures*, ó grandes enredadores de pleitos que abundan por los juzgados, para los que no hay nómina, pero que es sabido gastan estómago, y de algun lugar tienen que salir las misas que les mantengan.

Esta quizás sea la etimología de la voz *alifur*, empleada por acá para designar á dichos curiales, y que de tiempo remoto, muy comun y corriente, se viene usando; de ahí la conveniencia de llevarla al diccionario, aparte de su eufonismo que es mucho; y propósito diré que no cabe la suposicion de ser voz *tagala*, porque la *f* no existe en tal idioma.

"ATOROTLAR. (Verb. ac. Pru. de Cav.) Retorcer ó trenzar groseramente el abacá, después de su beneficio y limpia, á fin de darle así al comercio, segun es costumbre hacer en los puntos donde no hay prensas de enfardar ó medios para "mejor envase."

Si, mi maestro, *atorotlar*, y no se me atorotole Vd. al oír esta anómala acepcion, usada primeramente en Filipinas y hoy casi puede decirse que en todo el mundo, pues el comercio universal toma de aquí, lugar designado, por el dedo de la Providencia—la mayoría del abacá que consume y á más los nombres que para su clasificacion comercial se adoptan.

Atorotado, en participio pasado que es como más suele usarse, adjectivacion natural, significa el abacá así dispuesto, en gruesos mechones ó trenzas de dos libras, poco más ó ménos, y algo retorcido, para evitar se enmarañen las hebras: así lo dice el mundo entero, y vea Vd., reflexionando filosófico-académicamente, cómo una industria dá leyes lexicográficas á toda Europa, y cómo los abacaleros hacen con los productos de su industria lo que Vdes. con la lengua, *atorotolarla*, retorcerla.

CAMADA. (Sust. fem. Prov. de Cav.) Conjunto de aficionados á la música: ó de músicos de profesion, que se reúnen en orquesta y tocan en teatros, pa-seos, etc."

En el castellano familiar cabe decir *camada* de una reunion de salteadores, y aún, á veces, aunque menos castizo, de cualquier otro conjunto de individuos con igual profesion y usos, pero esto metafóricamente, por símil al grupo de gazapillos ó cachorros de coneja ó loba, ó fruto de un solo parto de otro animal, que son de una misma *cama* (etimología), nido ó madriguera.

Pero aquí, á los músicos tocadores de instrumentos, que forman una orquesta, se les ha aplicado la voz, no como metafóricamente, sino como sustantivo propio y comun, usándose del *camada* siempre para designarles en serio, valga la palabra, por todo lo cual propongo la acepcion para que se agrague á su matriz, como *provincial caviteño*.

"CANDONGA. (Sust. fem. Prov. de Cav.) Pañuelo, doblado en diagonal, como monumento de pifa, que usan al cuello las "indias y mestizas, caída la punta central "hasta media espalda y cruzándose las dos "estremas sobre el pecho, sugetas por un "imperdible, alfiler, medallón, etc."

Y si no fuera porque me contiene y humilla la gravedad de Vd., ¡ay! mi maestro, yo definiría esta voz *candonga* con un "ole tu gracia," "viva tu mare" ú otro pipropeo semejante; y créa Vd. que habría quien me hiciera coro, porque de más de un sensible corazón se que anda prendido en las puntas de alguna *salada candonga*, es decir, pañolito que usan las hembras de por acá llevado con mucho "aque!" sobre los hombros.

Y que la voz es bonita y apropiada, no me lo niegue Vd., pues el castizo *candonga* significa artificial, zalameña, lisonjera, ficción, coquetaría, etc. y nada tan zalameiro, ni tan artificioso, ni tan halagador, ni tan... *raquetecandonguísimo*, como ese pañuelo de mis pecados, es decir, de los míos, precisamente, no; de los... Y á otra!

"PAGODA. (Sust. fem. Prov. de Cav.) Artificio flotante, compuesto de algunas "bancas, ó maderos, ó cañas gruesas, for-

"mando balsa, sobre la cual se pone vis-  
tosa cubierta de lona, sostenida por ar-  
cos, pilares revestidos de tela de colo-  
res, figurando de ropaje y en los huecos de  
esta, farolillos, ramos, luces, bengalas etc."  
En todas las fiestas filipinas se ven  
estos curiosos y bonitos artefactos, que  
son muy agradables á la vista y que causan  
gran animación y contento, aunque  
sancionario entre gente de pluma, sin que  
esto sea llamar pájaros á los escritores.  
Importado, al parecer, este aparato  
de China, tiene la pagoda, no el dic-  
cionario—mucho de chinico en su con-  
strucción, y el por qué de llamarle así, es  
casi á mis investigaciones filológicas,  
por más que supongo sea por razón de  
ser infieles los inventores del artefacto,  
los que, á propósito, cuentan con muy  
fines defensores en esa.

"SALUDABLE (Adj. Prov. de Cav.)" El  
individuo, ó individuo, que se halla au-  
sente del lugar á donde han ido á bu-  
carle."

No he de insistir, mi ilustre maestro,  
en esta definición: ella es verdadera,  
y le me otorguen todos los  
porteros y baxtas (voz ya aceptada por  
Vds.) de Filipinas, que dan cuenta del  
paradero de sus amos, cuando por ellos  
una visita pregunta y no se hallan en su  
habitación ó vivienda.

Aplicase este adjetivo en lenguaje cas-  
tizo (*etm. de casto*) á lo que sobresale de  
otro cuerpo; más Vds. se empeñan en  
darle una segunda acepción, sobre la cual  
me abstengo de hacer comentarios, pero  
á la buena cuenta, si no castiza la aquí  
usada, menos lo es la segunda de Vds.  
y pues vá esta, vaya aquella, al menos  
limpia y decorosa, pues que Vds. en su  
empeño por alargar el diccionario y pro-  
poner (cobrar) papeletas, no se paran en  
meter la patita, es decir, nuevos  
modismos, aunque una cosa nada pul-  
cra significan y tengan que ir á inspi-  
rar sus conceptos en el burdo lenguaje  
de las tabernas.

Muy enemigo del naturalismo, como  
todos Vds., muy aficionado al habla cas-  
tiza y consultador frecuente del Dic-  
cionario de Autoridades (donde no consta la  
segunda feroz acepción que censuro), se  
repite de Vd. amigo y discípulo afecti-  
simo q. l. b. l. m.

Andalucía

#### Música.

La banda del núm. 1, ejecutará hoy  
en la Luneta el siguiente programa:

*Petruilla*, mazurka; Juarán.  
Introducción de la ópera, *Pelagio*; M. r-  
cadante.

Duo de tiple y tenor de la *Africana*;  
Meyerbeer.

*Arillas del Danubio*, valse; Straus.  
*Las Joyas*, valse; Gobbaerts.

Paso doble; M. D.

Piezas que ha de ejecutar la música  
del núm. 6, el lunes 12, en el paseo de  
la Luneta.

*En másal*, marcha militar; (G.)

*Marineros de la gran vía*, mazurka;  
(Chuca.)

*La Fille de Mme. Angot*, (Marie.)  
Escena y gran final 2.º de *Aida*;  
(Verdi.)

Fantasia de *Hugonotes*; (Meyerbeer.)  
*Kuss*, vals; (Strauss.)

#### Pasajeros.

—Por el *Isla de Luzon*, que sale ma-  
ñana para la Península y escalas.

#### Ejército.

D. Federico Francia, comandante de  
infantería, señora E. hijo; D. Miguel Ja-  
reño, alférez de id., con su señora madre  
D.ª Micaela Escudero; D. Jesús Dulce id.  
de id.; 5 sargentos y 1 artillero.

#### Marina.

D. Rafael Benavente, teniente de na-  
vio; D. Augusto Durán, id. id.; D. Ca-  
milo Martínez Franchet, teniente de in-  
fantería con su señora; D. Ramon Giner  
y García, alférez de id.; D. Rafael Bene-  
dicto, contador de navío, con su señora;  
D. José Antonio Barreda; D. Leon Hela-  
vieto y García; D. Julio Fernandez Pola-  
rio; D. Salvador Guardiola; D. Carlos  
del Camino y Vergara; D. Eduardo Ra-  
mirez y Galán; D. Manuel Acedo y  
Oreiro; D. Rafael Gomez y Marasi; don  
Salvador Castillo y Doshuri; don Fran-  
cisco Toledo y Cadaval; y D. Abdon  
Pardo y Guicochea; todos Guardias Ma-  
rinas de 1.ª clase; Rafael Cantalpietra  
y Nieto, 1.º contramaestre, 5 cabos de  
mar, 6 marineros, 11 cabos de infantería  
y 3 soldados de idem.

#### Empleados.

Excmo. Sr. D. Antonio Izquierdo, pre-  
sidente de la Real Audiencia, con su  
hijo D. Federico, y D. Juan Surra y Garay,  
oficial 3.º de Rentas y Propiedades.

#### Particulares.

D. Faustino Valledor, D. Salvador  
Remon y Remon, D. Venancio Rincon  
y Obispo, D. Juan Larragan, Antonio  
Sanchez Sidocha, Arturo Arnau y Giro-  
nes, Elodoro Artazo y Felipe Francés  
Cerrera.

—Por el *Zafiro*, que salió ayer tarde  
para China:—D. Humphry W. Richard,  
y 1 marino.

—Por el *Saygon*, que salió ayer para  
el puerto de su nombre:—D. Eustaquio  
R. Martínez, comandante de infantería,  
señora y 2 hijos; D. Enrique Hidalgo,  
Tomás Ripoll, con una criada, y D. Ber-  
the Deduarre, con 1 hijo.

—Por el *Luzon*, que llegó anteayer  
de Samar y escalas:—D. Francisco F. de  
la Caballería, D. José Arizcano, D. Jayme  
Serra, D. Antonio Laora y 3 chinos.

#### Procesion.

La procesion que anunciamos saldrá  
ayer tarde de la Catedral, á causa del  
estado de las calles por los aguaceros  
que descargaron ayer sobre esta capital  
solo recorrió el interior de nuestra Basílica.

#### Fiesta en Guadalupe.

Hoy celebran los chinos en Guadalupe  
su fiesta anual á S. Nicolás de Tolentino.  
Se verá, seguramente, tan animada  
como otros años si el tiempo no la agua  
con los inesperados chaparrones que suelen  
caer estos días, y que parecen probables  
dada la actual perturbación atmosférica.

### PRIMER DESCUBRIMIENTO!

Tres incipientes y entusiastas excu-  
sionistas visitaron, el jueves, el pintoresco  
lugar donde se hallan las canteras mar-  
móreas de Montalban y la gruta de Pag-  
mitnigan, á ellas próximas.

El resultado de esta primera excu-  
sion, hecha por puro pasatiempo, sin  
ánimo de arrostrar molestia alguna, y  
solo por sacar el mayor juy posible á  
las impresiones artísticas que aquello  
ofrece, ha sido un semi-hallazgo que  
debe publicarse enseguida.

Después de distraer algunas agrada-  
bles horas examinando la cantera,—que  
por cierto, vá de día en día adelantando,  
con su inteligente explotación, y produ-  
ciendo mejores mármoles, progresos que  
se harán más notables en cuanto se lleve  
á efecto la instalación de un p-qu-  
treno para transporte de piedras hasta el  
embarcadero, obra esta que pronto se hará  
y para la que tienen ya dispuestos ma-  
teriales, y en cuanto llegue la máquina  
de aserrar mármol, para la fabricación de  
lápidas, baldosas, adoquines y demás ob-  
jetos de aquella riquísima piedra caliza,  
cuya aceptación será grande,—después  
de extasiarse, esta es la palabra, ante la  
contemplación del paisaje espléndido, que  
dá indecibles encantos á aquel lugar, em-  
prendieron el camino á la gruta, corto  
pero algo difícil.

Primero hubo que atravesar la torren-  
tosa corriente del río en inseguras balsa-  
s, que tropezaban contra los obstáculos  
que, en forma de grandes bloques de  
mármol, se presentan, y luego fué preciso  
trepar la falda de la montaña, atrave-  
sando espesísimo bosque y pisando movi-  
dos pedruscos allí amontonados por un  
cataclismo prehistórico, ascension incómo-  
da pero que, con escaso trabajo, podría  
hacerse muy fácil.

Desde la entrada de la gruta, el paisa-  
je que se divisa es tan hermoso, que los  
tres excursionistas, los cuales han viajado  
bastante por Europa y América, declaran  
haber visto poco tan bello, nada que lo sea  
más: el río despeñándose al pie en-  
tre desgastadas moles de mármol, con  
rumores de cascada y formando capricho-  
sos saltos de agua bulle y límpida; la  
montaña marmórea, recubierta de es-  
pléndida vegetación que solo en algun  
trazo deja entrever la piedra blanca; el  
horizonte que cierran verdes cordilleras  
por todos lados, y la explosión de exuber-  
ante primavera que dá tonos de esme-  
ralda al cuadro, todo esto constituye un  
espectáculo sobremano bello y con sus  
puntas y ribetes de sublime.

El ingreso á la cueva es por una por-  
tada ojal en la que hay inscritos la mar-  
ca de fechas y nombres, y luego sigue una  
imponente nave, con una capacidad media  
de tres á cuatro metros de anchura y de  
cinco á seis de alto, que á veces se es-  
trecha y baja, obligando á caminar en-  
corvado, y á veces se ensancha y eleva,  
formando gallardas bóvedas que imitan  
todos los estilos arquitectónicos, ora mé-  
dios cañones románicos, ya arcadas de  
medio punto, bien artesonados mudéjeres  
y predominante el ojival, cuyo orden parece  
inspirado por las grutas como esta, de ca-  
prichoso y afligido aspecto.

Así anduvieron unos 300 metros por  
aquella nave, distraídos en las varias  
formaciones de estalagmitas que unas ve-  
ces simulan columnas, otras estatuas de  
todos tamaños y figuras, otras ondulan-  
tes pifios y tapices, y á trechos, algo  
así como altarcitos, hornacinas, molduras  
y rinceones vistosos que parecen las  
capillas laterales de nuestros templos, y  
á veces alguna gran estalactita que es  
como lámpara pendiente de la bóveda.

Se llega, por fin, á un lugar donde  
todas las descripciones publicadas, aña  
hermosa de Peñarrubia, (Revista de Fi-  
lipinas del 75), aseguran tiene que dar  
término á su expedición el *tourista*, y  
allí es donde más abundan firmas y fechas.  
Allí queda, en efecto, cortada la gran nave  
por otra de más bajo nivel, que horizon-  
talmente se presenta y por cuyo fondo corre  
un cristalino riachuelo de escasa profun-  
didad, lo cual permite aventurarse con  
agua hasta la rodilla, por aquel temeroso  
camino, oscuro como el resto de la gruta.

Hállase, entonces, el viajero con que  
la segunda nave termina, hacia la dere-  
cha, en un embudo ó pozo acaracolado,  
donde el agua se precipita ruidosa y, to-  
mando las precauciones debidas para no  
despeñarse, puede asomar el curioso la  
cabeza por aquel arroyo y ver el gran  
pozo donde vá depositándose el agua,  
la que halla salida por una grieta lateral,  
según parece.

Hacia la izquierda sigue la bóveda,  
semejante á la anterior, aunque de piso  
más incómodo y menor capacidad, con  
agua hasta medio metro ó algo más, y que  
continúa, también, unos 300 metros, próxi-  
mamente, y vá estrechándose al final, hasta  
que termina por no dejar paso al cuerpo  
del *tourista*, que allí se queda sin saber  
donde nace el arroyo, el cual brota por  
el estrecho túnel, le cierra el paso y sigue  
para abajo, engrosándose las filtraciones.

Este es el descubrimiento, que han  
hecho nuestros amigos, los cuales, puesta  
la mano sobre el corazón y protestan-  
do decir verdad, juran que ellos, según  
llevaban leído, creían no pudiera el via-  
jero pasar de este arroyo subterráneo, pero  
les consta que otros, antes que ellos, han  
ido más arriba, según corroboran nom-  
bres puestos en las paredes, entre los  
cuales han leído tres de hermosas damas  
manilenses, á las que hicieron allí ova-  
ción ruidosa por su valor y entusiasmo  
artístico.

No obstante, pueden asegurar que na-  
die ha llegado hasta donde ellos, y traen  
como gloriosa presa de su hazafia agéns-  
ta unos pedruscos raros entre los que sob-  
resalen varias primorosas estalagmitas y  
cantos rodados, estos últimos de piedra  
extraña á la gruta y reveladora de que el  
arroyo procede de un río, cuyo cauce  
descubrieron íntegramente.

Esto lo dejan para los *excursionistas*  
que les sigan, preparados en forma, pues  
para volver á Manila cansados y con agu-  
jetas, basta lo hecho.

#### Vapor perdido.

En la mañana de ayer se recibió un  
telegrama de la Compañía Transatlántica,  
fecha anteayer, avisando que al vapor  
*Isla de Panay*, varado en la costa de  
Portugal, le sustituirá el *Reina Mercedes*.  
Así han tenido la atención de comu-  
nicarnos las oficinas de la Compañía  
general de Tabacos; resultando que, des-  
graciadamente, es oficial y auténtica la  
noticia, que anteayer circuló, sobre la pér-  
dida del *Isla de Panay*.

#### Banquete.

En casa de los Sres. Galvan y Mas-  
caró, celebróse anteayer un espléndido  
banquete, con el que los señores magis-  
trados de esta Audiencia obsequiaron á su  
digno presidente el Sr. Izquierdo, que re-  
gresó el lunes á la Madre Patria.

Los brindis que allí se pronunciaron  
todas han sido expresión de la profunda sim-  
patía que entre sus compañeros de je-  
re el Sr. Izquierdo, y manifestaron las des-  
peñadas y feliz arribó á la Península que de-  
sean al que ha sido recto inspector de la  
Administración de Justicia en estas Islas.

De todas veras nos asociamos á estos  
sentimientos y simpatías, que como dura-  
ble recuerdo deja de su paso por este país  
el Sr. Izquierdo.

#### Licenciatura.

Esta tarde á las cinco se sujetará, en  
el oratorio del Colegio de Sto. Tomás, á  
los ejercicios previos al grado de licen-  
ciado en Sagrada Teología, el M. R. Pa-  
dre Fr. Evaristo Fernandez Arias, licen-  
ciado en Filosofía y Catedrático de esta  
Universidad.

#### El puente de Gunao.

La Secretaría del Ayuntamiento nos  
ha facilitado ayer el siguiente aviso:

"Teniendo que desmontarse la tubería  
de conducción de aguas potables del  
abastecimiento, que pasa por encima del  
puente de Gunao, en Quiapo, por exigirlo  
así las obras de reconstrucción del ta-  
blero del citado puente, á fin de situar  
dicha tubería por debajo de la acera del  
mismo para que no estorbe ni moleste al  
tránsito público, el Sr. Corregidor de esta  
Ciudad se ha servido acordar, que, du-  
rante los días 12, 13 y 14 del presente  
mes, se suspenda el espresado servicio del  
abastecimiento para las calles de la Con-  
cepción, Carriedo, S. Pedro y sus im-  
mediatas de los arrabales de Quiapo y Santa  
Cruz.

"Lo que de orden de la expresada  
autoridad se hace público para conocimiento  
del vecindario."

#### Junta.

El lunes á las nueve de la noche se  
reunirá la Junta general de la Económica,  
para continuar discutiendo el proyecto de  
reglamento interior de dicha sociedad.

#### Coches "Express."

El lunes á las diez de la mañana se  
reconocerán por la comisión nombrada al  
efecto, varios coches *Express*, que han de  
empezar á circular después de dicho reco-  
nocimiento.

#### Arroz.

Preguntamos á uno de la provincia de  
Nueva Ecija, cómo estaban de arroz, y  
nos dijo que había en abundancia para  
abastecer á Manila, pero que no se mo-  
vía el grano de la provincia á causa de  
la contribución industrial, que es más se-  
vera y pesa más sobre el pobre que so-  
bre el rico, comparativamente.

Creemos que á la última reforma de  
las tarifas no presidió un criterio práctico  
y verdadero conocimiento de los servicios  
que prestan á la producción, al escaso  
capital con que trabajan y poca gana-  
ncia con que se contentan, los que andan  
de pueblo en pueblo y de casa en casa  
acopiando productos, y se llaman perso-  
neros, agentes, corredores, etc., etc.

El Consejo de Administración necesi-  
ta nuevos elementos para responder á  
su cometido, ilustrando más ampliamente  
los problemas de Hacienda.

### EL CURTIDO DE PIELS.

De las Memorias de Arenas publica-  
das en 1852 copiamos lo siguiente, que  
puede servir de punto de partida al que  
quiera investigar algo sobre esta indus-  
tria, que parece ha adelantado algo, tiene  
alguna importancia y no sabemos figurase  
en la Exposición de Madrid:

"Cuatro clases de pieles se elaboran  
en los camarines de los curtidores de  
Sta. Cruz, donde están la mayor parte  
de los que se dedican á este oficio en  
las Islas, salvo algun que otro camarín  
que haya ó haya habido en la Laguna y en  
Cebú, según me ha informado un maes-  
tro del arte, y algun otro de que tal vez  
no tenga yo noticias; pero solo hacen allí  
suela.

La vaca, el carabao, el caballo y el  
venado, suministran estas pieles.  
De venado se saca la *gamusa* y el  
*cordobán*.

La primera es blanca y sirve para  
forro de algunos zapatos, pero principal-  
mente, y este es su mayor consumo, para  
ribetear chinelas de mujer.

Se hace la gamusa poniendo á remo-  
jar dos días la piel en agua de arroz y  
después sufriendo otra inmersión por cierto  
tiempo en agua mezclada con cal y pie-  
dra alumbre.

El cordobán tiene un color como el  
del palay, y su uso es para zuecos.

La operación de hacerlo es más com-  
plicada, según me han informado los mis-  
mos curtidores.

*Tafelan* es, en términos de este arte,  
el cordobán pintado ó teñido de negro.  
El *pergamino* lo hacen del cuero de  
carabao, adelgazándolo con instrumentos  
cortantes todo lo que quieren; su uso  
como es sabido es para los libreros, y  
también los castiljeros de fuego, lo em-  
plean en las bombas.

La *suela* es de vaca y carabao; pero  
esta última tiene menos estimación.

Los *cueros* son de vaca y de caballo  
y su nombre de teneria es *camia*, con el  
cual lo conocen los indios.

El de caballo es más caro porque tiene  
más suavidad y blandura que el de la  
vaca; con él se hacen los zapatos de  
gente acomodada.

El cuero de vaca es más ordinario;  
pero el de más consumo, pues de él son  
las toldas de nuestros carruajes; los bo-  
tines de los cocheros, los zapatos de toda  
la gente del pueblo, etc. etc.

Habiendo preguntado á los curtidores  
si habían hecho uso alguna vez de la  
piel de otro animal, además de las de los  
nombrados, me dijeron que la piel del  
perro se puede curtir, pero es muy gra-  
sa y no se puede mezclar con las otras  
porque las echa á perder.

Para los curtidos usan la cáscara del  
bacauan y del camachile.

El Padre Blanco dá razón de varias  
cortezas de árboles que sirven para curtir  
las pieles.

NOTA. Después de escrito este artí-  
culo, he leído lo siguiente que advierte

como adición al párrafo primero.

"En esta provincia (Pangasinan) se  
corte muy curiosamente. La baqueta es  
muy tersa y al mismo tiempo muy firme.  
De ella fabrican las arganas y cajoncillos  
de que es necesario valerse para viajar  
en estas Islas, pues resiste poderosamente  
al agua. Las labran muy curiosamente y  
ejecutan cualquier dibujo que se les pre-  
sente. El curtido negro sale de un color  
firme y de duración; las badanas, muy  
sueltas y suaves."

#### Infieles bautizados.

Según telegrama del Gobernador P. M.  
del Abra, el 6 del actual fueron bautiza-  
dos en Cailion, por el M. R. P. Fr. Ra-  
mon Martí, 21 ignorotes cailianes, entre  
mujeres y niños (de éstos 3).

Entre los bautizados hay un viejo de  
más de 90 años de edad.

#### ¿Y esos "balutanes"?

En la Comandancia de la Veterana se  
hallan depositados tres *tampipes* con pre-  
ndas de ropa, que en la madrugada de ayer  
se encontraron en la calle de la Solana,  
esquina á la de Beaterio.

#### Ahogado.

Entre una y dos de la madrugada de  
anteayer, encontraron unos pescadores el  
cádvér de Francisco Manlobo, que  
flotaba en el río Maibonga, de la juris-  
dicción de Pasig.

#### Asalto.

En la madrugada del 7, cuatro indivi-  
duos asaltaron la casa de un vecino del  
barrio de S. Nicolás, en Pasig, retirán-  
dose después sin robar nada, porque nada  
hallaron que excitara su codicia.

#### Epidemia en animales.

Según parte del gobernadorcillo de  
Mariguina, fechado el 6, se ha desarro-  
llado en aquella localidad una *epizootia* que  
suele producir diariamente unos 20 vícti-  
mas entre carabaos y caballos.

El mal sigue su curso y se ignora su  
origen.

#### Noticias del Puerto.

Anteayer han sido detenidos y lle-  
vados al gazpán por los celadores de  
ronda 2 individuos indocumentados, uno  
de ellos ratero.

En la mañana de ayer fué conducido  
al Gobierno civil de esta provincia otro  
individuo por indocumentado y por hurto.

Desembarca el capitán del bg-tga. *San  
Miguel de Lawang* D. José Antonio Goiti-  
sola y en su lugar embarca D. José Picher.

#### Sucesos de ayer.

Han sido enviados al Juzgado de Paz  
de Binondo, un chino y un indio que  
riñeron en la vía pública; y al de 1.ª  
instancia de Intramuros, un individuo que  
riñendo con otro le hirió en la cara, pa-  
sando éste al Hospital.

Por infracción de bandos de policía,  
han sido detenidos 29 individuos.

### IDIOMA CASTELLANO.

Con la firma UN BOJOLANO, que vale  
lo menos dos, publica *La Opinión* de ayer  
un plan para que la inmediata genera-  
ción hable todo el castellano. Su fé es tal,  
que en el exordio dice:

"Creo que, si no en veinte años, tiem-  
po que parece ser muy corto, al menos  
en medio siglo, esto es, durante la pró-  
xima generación, será tan sabido y ha-  
blado el idioma español en Filipinas,  
como lo es en Cuba, en Puerto-Rico  
y en todas las repúblicas de América,  
que un tiempo fueron posesiones nues-  
tras, si por un lado el Gobierno, y por  
otro los particulares, pusieran de su parte  
todo lo posible para lograr el objeto  
"apetecido."

No nos parece mal, y el Sr. Bojola-  
no se servirá admitir benévolo, á modo  
de notas, las siguientes observaciones:

Con cien mil maestros de castellano,  
casi tantos como habitantes, á mesa y  
mantel, como quien dice, en la región más  
agreste de Vizcaya, Alava y Guipuzcoa,  
durante las dos últimas guerras civiles, ha-  
bla aún vascuense aquella jente, entien-  
diendo el castellano solo las personas  
ilustradas.

Lo mismo pasa en casi toda Catalu-  
ña, menos en las ciudades más importantes.  
La población de Cuba y Puerto-Rico  
es española de raza, menos algunos afro-  
canos y descendientes de éstos.

En Méjico aún se hablan catorce idio-  
mas entre la población india de unos 4  
otros estados, según reciente descripción  
que hemos leído; y de esos indios, solo  
los que han recibido instrucción en las  
ciudades entienden el castellano; pero  
cuando hablan con los suyos, el idioma  
es el antiguo, y no hay que olvidar que en  
Méjico llevó un Sr. Arzobispo, asaz impre-  
meditadamente, su afán de extender el uso  
del castellano, hasta prohibir á los misio-  
neros doctrinar y confesar en idiomas locales;  
prohibición por él mismo anulada poco des-  
pués en vista de sus gravísimos inconveni-  
entes.

Los indios que se encuentran (no los  
alzados) en las repúblicas del Ecuador y  
Nueva-Granada, hablan aún su antiguo  
idioma, y eso que la mitad de la población  
general habla castellano.

Lo mismo sucede en el Perú.

Los operarios indígenas de las impre-  
tas de Manila, practicando toda su vida  
el castellano, lo entienden mal, y entre si  
no hablan sinó tagalog; como los cajistas  
de las imprentas de Barcelona no hablan  
sinó catalán.

No hay que sacar de quicio las cosas.

*Chasses le naturel*—dijo un autor dra-  
mático francés—*et il revient au galop*.

Poco á poco y con seguros pasos se  
llegará á que esté mucho más extendido  
que hoy el conocimiento, si no el uso,  
del idioma oficial; como hoy lo es mucho  
más, incalculablemente más, que hace 30  
años; habiendo contribuido á ello poderosa-  
mente los establecimientos de instrucción  
de la capital, mereciendo entre ellos honro-  
sa mención el Colegio de Sta. Rosa, don-  
de tantas jóvenes indígenas y mestizas,  
de las provincias inmediatas, reciben edu-  
cación.

A hablar enseñan las madres en todo  
el mundo.

Esta es nuestra opinión, Sr. Bojolano.

#### Para Pascua.

El Sr. Ullmann no desaprovecha oca-  
sion, para tener contentos y bien servidos  
á sus numerosos parroquianos.

En su acreditada joyería de la calle de  
la Escolta, pueden verse las joyas que ac-  
aba de recibir dicho señor, propias para re-  
galar por la Pascua de Natividad.

#### Precioso letrero.

Lo es el que han puesto los dueños  
de la acreditada joyería *La Estrella del  
Norte*, en la parte superior del hermoso  
crystal del escaparate.

Muchos transeuntes se detienen á ob-  
servarlo, porque es precioso, y al propio  
tiempo, pueden admirar las ricas alhajas  
y otros objetos de gusto que hay en aquel  
espacioso y elegante escaparate de la ca-  
lle de la Escolta.

#### Faroles de gran novedad.

La gran *Breña* acaba de recibir  
grandes faroles llamados *relampagos* para  
los coches *Express*, y también los deno-  
minados *imperiales*, y reales de alta no-  
vedad, mucho lujo y gran tamaño, apro-  
pósito para los coches de Viático y demás  
carruajes elegantes.

#### Museo de la Juventud.

Este es el título de una nueva Revista  
científico-literaria quincenal que edita  
la acreditada casa Viuda de J. Trilla de  
Barcelona, y de la cual hemos recibido  
los dos primeros cuadernos, cuyo esmero  
de redacción y grabados es, realmente,  
notable, en relación con el precio de un  
real que cuesta la suscripción de cada uno  
en la *Agencia Editorial* (calle de Car-  
riedo.)

Comprueban nuestra apreciación los  
sumarios siguientes:

*Sumario del núm. 1.—Texto.*  
*El asno gris—Blancanieve y Rosa en-  
carnada.—El dromeo y los tilacinos.—Como  
se hace una aguja.—El hábito no hace al  
monje.—Portada del hospital de Sta. Cruz  
de Toledo.—De la introducción de un li-  
bro.—Ali-Bey.—El heredero de Robin-  
son.—Pasatiempos.*

*Grabados del núm. 1.*  
*Cariño fraternal.—Eduardo.—Como se  
acerque alguien lo ensartó.—Yo estoy li-  
bre.—El dromeo y los tilacinos.—Toman-  
do duchas.—En el baño de vapor.—Des-  
canso después del baño.—En el tocador.—  
Paisaje tropical.—Un buen amigo.—Por-  
tada del hospital de Sta. Cruz de Toledo.—  
El heredero de Robinson.—Era Bautista.*

*Sumario del núm. 2.—texto.*  
*El as*

AVISOS

ALMACEN LUZON

MOMPO VINOS FINOS DE ESPAÑA.—TINTOS Y BLANCOS SECOS

ALMACEN LUZON

CAFE DEL RECREO.



Genato y Compañia. Debidamente autorizados y por cuenta de quien correspondiera...

CERVANTES, 6. Me permito recomendar a las familias de buen gusto los reputados vinos de mesa de la antigua y bien conocida bodega de Valdepeñas expresamente para este mercado...

RECOMPENSADOS EN VARIAS EXPOSICIONES. Elaborados de uva pura en su acreditada bodega de más delicado consumidor.—Unico importador, A. ORTIZ...

CERVANTES, 6.

MENU para hoy 11 de Diciembre de 1887.

Sopa de fraile. Cocido a la andaluza. Arroz con pescado. Manos de ternera con salsa...

Novedad. Se venden varias plantas y colecciones de ellas, entre las que se encuentran de calidad especial y muchas no comunes de este país y extranjeras.

Bazar Filipino. Artículos de quince para cerraduras para aparatos, para puertas, para cajón, para pupitres y para baul...

Bazar Filipino. Surtido completo de libros en blanco para contabilidad, libros copiadores, libros de memoria, cuadernos de todos tamaños...

Bazar Filipino. Estuches de matemáticas, doubles decímetros, medidas métricas, metros de boj, de cobre y de marfil...

Bazar Filipino. Cubiertos metal blanco sin platar. El surtido más completo y más barato en batería de cocina con baño de loza en cacerolas, chocalterías...

Bazar Filipino. Gran surtido de papel y sobres para cartas, papel secante, papel para dibujo, para planos y para calcar...

Bazar Filipino. Cabezadas, batucolas, acciones para estribos, mantillas, bocados, secretas, estribos, espuelas y espolines...

Bazar Filipino. Gran surtido de armas en escopetas Lefauchaux, Remington, y fusos central de pistolas de 1 y 2...

Teatro del Principe. Funcion para el domingo 11 de Diciembre, a las nueve de la noche. PROGRAMA. Sinfonia por la orquesta.

LIBRERIA UNIVERSAL.

RECIBIDO POR VAPOR ISLA DE LUZON. Tratado de contabilidad por partida doble, por D. Francisco Tejedor, un tomo en folio pasta...

36 Rue Vivienne PARIS. 200,000 Enfermos sanados de EMPEINES, GRANOS VIRUS, ULCERAS...

ELZINGER HERMANOS.

Acabamos de desempacar recibido por vapor Saigon. SOMBREROS de última novedad para niñas, niños y bebés...

Crema Simon. POLVOS DE ARROZ SIMON. Jabon de Crema Simon. maravillosos para el rostro en la toilette...

DULCERIA DE VIENA

Gran exposicion de MAZAPANES DE TOLEDO, notablemente mejorado en gusto y presentacion a los del año anterior...

VIN DE VIAL. TÓNICO ANALEPTICO RECONSTITUYENTE. A LA QUINA JUGO DE CARNE FOSFATO DE CAL...

FAROLAS de gran lujo y alta novedad

VINO DEFRESNE. TÓNICO-NUTRITIVO CON PEPTONA. El vino Defresne tiene un sabor exquisito, y es el único reconstituyente natural y completo...

CAFE Y RESTAURANT DE LA MARINA. Se sirven desayunos y comidas desde las cinco de la mañana a las diez de la noche.

VINO HIGIENICO DE MESA ESMERADO-VALDEPEÑAS-ESMERADO.

Se expende por pipas, medias, cuarterolas y cajas de 50 botellas. IMPORTACION DIRECTA ANTONIO ESMERADO.—4—David—4.

EL SIGLO XIX

ALMACEN DE TEJIDOS Y NOVEDADES DE EUROPA. Bonito y variado surtido de objetos para Regalos y Juguetes de todas clases y gustos...

Bazar "LA PUERTA DEL SOL" Manila

ENTRADA LIBRE. Precio fijo, económico y al contado.

ALFOMBRA de piel de carnero para coches de \$ 2-30 y \$ 3-60. Idem idem con dibujos idem de \$ 4-40 y \$ 7-25.

SILLAS COMPLETAS para montar, con doble cabezada, riendas y mantilla a \$ 11-65, 12-65, 12-95, 15-00, 21-00 y 21-50.

JUEGO DE GUARNICIONES completas, adornos de plata, para carruaje, de legitima procedencia inglesa, en negras y color avellana a \$ 78-50 y \$ 84-00.

COFRES DE HIERRO barnizado y bronceado, contra-incendios, con sus pernos y cerradura de combinacion a \$ 9-90, 15-75, 16-20, 24-75, 33-75 y 40-50.

CAJAS GRANDES para caudales, forma-aparador, zócalo de madera y hierro de 95 cm. 100, 110, 120, 130, 140 y 150 cm. ancho, contra-incendios, a \$ 57-00, 60-00, 69-00, 78-00, (o de 130 cm. por tener zócalo de madera) a \$ 78-00, 84-00 y 90-80.

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO HOGG. Este aceite, extraido de los ligados frescos de bacalao recientemente pescados es natural y absolutamente puro...

GUIA DEL COMPRADOR de terrenos baldios y realengos, por D. Miguel Rodriguez Berriz, jefe Letrado de la Administracion Central de Rentas, Propiedades y Aduanas...

Bazar "LA PUERTA DEL SOL" - Manila

ENTRADA LIBRE. Precio fijo, económico y al contado.

INUNDACION DE JUGUETES desde 2 cuartos hasta \$ 50. Exposicion permanente en baratillo de todas las existencias de este Bazar

MARTILLO DE Genato y Compañia. El martes 13 del actual, desde las ocho de su noche en adelante, continuaremos con la venta en almacén...

El Comandante 1.º Jefe ACCIDENTAL DEL REGIMIENTO DE INFANTERIA MINDANAO NUM. 4.

Se alquila la casa sin número de la calle de San Gerónimo, esquina a la de Barbosa...

Se alquilan los altos de la casa núm. 8 en la calle de San Jacinto del arrabal de Binondo.

Platería ANTIGUA DE MANUEL GERONIMO. Esta platería se halla situada al pie del puente de Visitas (Santa Cruz)...

J. GABARDA. MEDICO, dm,h Dulumbayan núm. 7.

El Notario Sr. Fajarnés, tiene en depósito ciertas cantidades para colocarlas con buenas garantías...

RESTAURANT del Casino Militar. Terminados ya los trabajos del Restaurant de dicho establecimiento se ha encargado de la cocina el maestro cocinero que ha tenido Mr. J. Gasin...

Doroteo Salvador Afador del Real Colegio de Santa Isabel y de la Concordia, compone, afina, alquila y vende pianos muy baratos.

En la Fonda de la Alhambra bajada del puente de Binondo, San Fernando, se componen toda clase de abanicos y juguetes otros a precios módicos.

Aviso al público. La carrocería de D. Primitivo Formoso, establecida en Vigan cabecera de Ilocos Sur.

COLEGIO de Ntra. Sra. de la Paz. Este Colegio se ha trasladado a las espaciales casa de la calle de San Pedro núm. 1 frente al Convento de Quiapo.

Se alquila la casa sin número de la calle de San Gerónimo, esquina a la de Barbosa...

Se alquilan los altos de la casa núm. 8 en la calle de San Jacinto del arrabal de Binondo.

Entresuelo. Se alquila un entresuelo de tres piezas a propósito para un matrimonio...

La Confianza. Se alquilan habitaciones altas de la casa núm. 14 calle Real.

Se alquila un entresuelo con vista a la calle y un zaguán con cuadra para carruaje, Magallanes 52.

Se alquila la casa núm. 12 de la calle de Guano que quedará desocupada el 15 del presente mes...

Ganga. Solo por \$ 3000 se vende la espaciosa y ventilada casa núm. 18 de la calle de Quiotan (Sta. Cruz)...

COMPRAS y VENTAS. La Confianza. CARNE de membrillo latas de una libra.

SELLOS. Se vende una buena colección de sellos, compuesta de 1,000 ejemplares diferentes, de 106 países.

BOLDO-VERNE. En las CONGESTIONES las Enfermedades del Hgado LA DISPEPSIA ATONICA y las FIEBRES INTERMITENTES...

SUCÚ EL MAGO

LEYENDA FANTASTICA FILIPINA.

El monte Arayat.

Enhiesta y sola, se eleva en el centro de la provincia el monte Arayat, cificando su falda las argentinas aguas de los rios Grande y Chico de la Pampanga.

Empina su mole piramidal á 980 metros de altura, y sin embargo de no ser notable gigante de granito, las nubes rodean su frente con blancas neblinas, que se licuan al beso de la luz matinal, cuando las engalana con los brillantes prismas del arco iris.

Estas dan vida á siete torrenes de aguas puras y cristalinas, que saltando de barranco en barranco, ván á confundirse con las turbias de los rios Grande y Chico de la Pampanga; uno hay entre ellos que serpentea y salta al ESE., y luego de serpe formado un profundo charco, al espesarse, se despeña en vistosa cascada.

Cuenta la tradicion que Arayat fué en su origen árido montículo, perdido en medio de vastas llanuras de esmeraldas. Un genio halló en él una gruta donde refugiarse durante furiosa tormenta. Era pequeño el espacio, y á su pod-rosa voluntad las paredes se ensancharon tomando el cerro mayores proporciones; luego, se le antojó añadir al recibimiento salas y salones, corredores y anfiteatros, y el montículo siguió creciendo, y de emiaencia trocóse en cerro, de cerro en colina, de colina en monte y de monte en montaña, y al fin de estas transformaciones tomó el nombre de Sinucuan, que significa victorioso.

Maravillas creó el genio en este palacio subterráneo, y cuando todo lo tuvo hecho, faltóle luz, raudales de luz; entonces con una antorcha inextinguible pegó fuego á la masa ignea del centro; la llama brotó con intensidad y brillantéz, y rasgando las capas de granito superiores, surgieron por la cúspide del monte inmensos penachos de humo y de ardiente lava.

La Pampanga tuvo su faro, faro que brilló en las noches de los siglos remotos, hasta que la ingratitude y la incredulidad de los hombres obligó al genio á extinguir el incendio.

Antes, mucho antes, de que las gentes del Occidente surcaran con sus frá-giles carab las las inquietas aguas de mares ignotos, y las tajantes quillas se abrieran paso hacia Oriente, y el osado aventurero descubriera nuevos matices en la luz, nuevas ondas en los mares, nuevas islas en los océanos, otras verduras, otras gentes, otros celajes en los cielos, otro azul en la atmósfera y nuevas armonías en los aires, el genio Sucú habia ya elegido por morada las concavidades del Arayat.

II

El mago Sucú y sus tres hijas.

Sucú tenia una compañera llamada Mungán, maga tambien y tan poderosa como él. Vivia en la montaña á la que ha dado su nombre.

De ambos nacieron tres hijas llamadas Beslina, Munda y Mabait, y las varones fueron muchos.

Cuando Sucú fué á vivir en el monte Arayat se llevó á sus tres hijas, y las varones quedaron en compañía de la madre.

Baslina, Munda y Mabait, eran tipos orientales por temperamento y por raza; de color subido, ojos rasgados de mirada fúlgida y ardiente, boca pequeña y lábios ligeramente carnosos y lascivos, de cuerpo esbelto, de aire altivo y de graciosos contornos.

A pesar de los atractivos del espléndido palacio de Sucú, las tres hembras gustaban mas de la selva vírgen y de la bóveda de verdura tachonada de flores, por cuyos instericios asomaba la risueña cortina de luz y del espacio de que se compone el diáfano azul.

Cual Diana la cazadora, las tres belladas arrojaban la lanza ó tendían el arco, persiguiendo al javalí ó al venado, montadas sobre las niveas espaldas de ocas silvestres.

Alguna vez bajaban á la llanura; los rústicos salvajes las adoraban como á espíritus bienhechores, y cuando las encontraban á su paso, doblaban la frente hasta tocar el polvo, murmurando alguna plegaria.

El Arayat se habia convertido en monte Sagrado, morada de un genio y de tres encantadoras ninfas. Sus laderas escarpadas eran de difícil acceso, y se decía que sus selvas estaban habitadas por sin fin de reptiles y monstruos montaceros, así es que nadie se aventuraba en él.

La hermosura de las tres hadas y su misteriosa vida, muy pronto cundió de boca á boca, tomando tales proporciones, que se les atribuyeron todos los acontecimientos de la comarca.

III

Los tres jóvenes valerosos.

Incitados por el misterio y aguijoneados por la curiosidad, tres mozos de ánimo esforzado intentaron penetrar en la montaña.

La ascension fué fatigosa; á cada paso, horribles precipicios cortaban la senda; luego, se interpusieron rios caudalosos, cuyo vadeo tuvieron que hacer sobre improvisadas balsas de caña; después, fué preciso sortear la senda erizada de pías y obstáculos, la peña acantilada formaba elevada cortina; todo, todo se oponía á su paso, y sin embargo, superaron los obstáculos con ánimo sereno.

De repente, la devastacion y la aridez convirtiéronse en oasis de luz y de follaje, ligero y sutil, que la brisa movía con voluptuosidad; allí habia flores perfumadas de espléndidos colores, delicadas frutas de piel aterciopelada, aires regneradores y excitantes. ¡La vida, la vida de sensaciones y de indulgencia, sucedió á la de dolor y muerte!

Dos de nuestros jóvenes, hartaron sus sentidos con la lujuria de aquella exposicion espléndida; á cada instante pronunciaban la fórmula que les enseñaron su padre: Apo dinan mo cupú que pug mangan caréngin taniangan mo. (Abuelo ó señor, sírvete dame esto, que deseo comer de vuestras plantas frutales) y comían la fruta provocativa, ó arrancaban la flor delicada, en cuya corola andaba el colibrí de surterla pluma; y así, de encanto en encanto, adormecian sus sentidos.

El más prudente de los tres, siguió avanzando sin que le estimulára la incitativa fruta y sin que le embriagára la ambrosia que destilaban flores y brisas. Atravesó con paso firme la selva encantada, y, hallóse en lo alto de un meceta, pedregosa y árida y sin abrigo.

IV

Las filantropias de Sucú.

Necesitamos hacer mas ítimo conocimiento del mago del Arayat.

Dice la tradicion, que Sucú era de natural espléndido y que se habia encariñado con la localidad donde asentara su vivienda. Llevó sus aficiones hácia la poblacion que habitaba Candaba, cuyas cas miserables se reflejaban en las sucias aguas de un pantano insalubre.

Los habitantes de estos contornos, devorados por la fiebre, apenas si eran aptos para el trabajo; llenos de desaliento y de indiferencia, aguardaban la muerte resignados, tendidos sobre aquellos lodazales infectos y pestilentes.

Sucú convirtió en aguas corrientes aquellos pantanos, llevando allí las de varias torrenteras; desde entonces brotaron yerbas y plantas lozanas, que purificaron la atmósfera. Los peces surcaron sus aguas, y bulliciosos y alegres, salian á tomar el sol en la orilla, y bandadas de patos y gansos silvestres, nadaban airosos y ligeros dejando tras sí argentinas estelas ó círculos concéntricos, cuando se zambullían.

Aquello fué la riqueza y el bienestar de la comarca; pero esto no bastaba todavía; era preciso una riqueza más sensual, más positiva, si bien no tan duradera.

Idó, pues, llevar á aquella orilla las arenas de oro que la montaña aprisionaba en su seno. Proyectoó la formacion de un viaducto que uniera la montaña con la laguna; la obra era colosal pero estaba en sus posibles. Mandó, pues, á las peñas que crecieran, pero, interin se uniformaban, haría que un esclavo aeta llevara un cesto enorme lleno de pepitas de oro, y, amparado por la oscuridad de la noche, las desparamaba por la arena.

La nueva del hallazgo de un placer autífero corrió bien pronto por la comarca, y acudieron miles de hombres incitados por la codicia. Esto dió lugar á que algunos más avisados descubrieran al aeta dispensador del oro, y en silencio confabularon hacerse dueños del cesto antes que llegara á la orilla; para lograr su intento asaltaron al aeta de improviso, y como se defendiera con denuedo, le dieron muerte.

Sucú, cuando supo tal villanía, quiso vengarse exterminándolos á todos y asolando el país, pero luego optó por castigo más duradero y ejemplar.

La noche siguiente, se presentó en el lugar donde se reunían, les llamó y les dijo:

—Yo soy Sucú el mago, mi poder es tanto, que con solo mi palabra la laguna

saldrá de su cauce y os tragará á todos, á vuestras mujeres, á vuestros hijos, vuestros campos y vuestras cosechas; pero mi castigo no será tan ruidoso, pero más cruel y duradero. En adelante, vuestra descendencia toda, nacerá con los labios enormemente abultados, y todas las tribus leerán en ellos vuestra deslealtad y vuestros ingratitude, y serán el oprobio de vuestros hijos. Y tú—continuó dirigiéndose al autor del crimen—tu tendrás además espesa cerda sobre los labios.

Dijo, y los vapores de la laguna le envolvieron, y al disiparse, Sucú habia desaparecido dejando consternados á la multitud.

Desde entonces cesaron sus obras de caridad y las pías que habian de formar el estribo del puente, se derrumbaron sobre el cauce del rio originando peligrosos rápidos.

V

Imbó.

Hagamos ahora amplio conocimiento con el animoso jóven que hemos dado en una meseta á mitad de la montaña. Tendría veinte años, era robusto de cuerpo, bajo de estatura y bien formado. De carácter humilde, se captaba la estimacion de cuantos le conocian, pero al mismo tiempo tenia una entereza y una fuerza de voluntad indomables. Nadie le hubiera hecho desistir de una resolucion que creyera justa y honrosa.

Se llamaba Imbó, y pertenecía á una familia pobre.

Imbó, al encontrarse en la meseta, echó una mirada hácia atrás, y viendo que sus compañeros no le seguían, se detuvo.

Sentóse sobre una peña y dió rienda suelta á su imaginacion, haciendo tiempo para que sus compañeros se le juntaran.

La soledad del sitio y lo diáfano de la atmósfera, llenaron de melancolía su ánimo, y sus párpados se fueron cerrando poco á poco.

Sigilosa y vigilante, adelantó su cabeza por detrás de los troncos, Mabait, la tercer hija de Sucú, y con paso tímido y tardío, adelantóse de puntillas; estaba jadeante del contínuo y violento golpear de sus sienas y de su anhelante corazón.

Sus cabellos esparcidos ondulaban al beso de la brisa, los pechos turgentes y desnudos estaban ceñidos en su base por la trasparente túnica recamada de oro que descendía hasta la rodilla. Llevaba de la mano un pequeño arco y un carcaj lleno de flechas sobre el hombro. Verdaderamente era la Diana de las selvas vírgenes.

Adelantóse amortiguando el crujir de la hojarasca y de la arcilla, y apoyando su mano derecha sobre la peña, donde descansaba Imbó, llevóse la izquierda de los labios imponiendo con el índice silencio á la brisa, á los insectos y á los mil misteriosos ruidos de la selva. Así estuvo contemplándole, y la creciente palpitacion de su seno agitaba todo su cuerpo.

Estática y muda de emocion, lava ardiente circulando por sus venas, la fascinacion y el amor asaltando sus sentidos: tal era la situacion de su espíritu, situacion desconocida para ella y que la avasallaba.

Así estuvo durante mucho tiempo, hasta que logró dominar sus sensaciones, y, entonces, acercándose al mozo, le dijo quedo al oído:

—Yo soy tu genio protector; atiéndeme, si no quieres sucumbir. Tus pasos te llevarán al palacio de mi padre, nada te admire de cuanto veas, nada te arredre de cuanto te suceda, sé, sin embargo, prudente y humilde. Solo con serenidad y presencia de espíritu lograrás triunfar, y yo seré tuya. Tres somos las hijas de Sucú, y me reconoceras por mi ropaje de oro y escarlata.

Dijo, y con paso ligero ganó la selva. Imbó despertó casi al instante, refresgó los ojos, y, ávido, paseó su mirada alrededor de los árboles y peñas que le circunfendian. ¡No vió á nadie! Sin embargo, aún resonaba en sus oídos el dulce acento de la hada; aún veía al través de sus párpados su arrogante figura... Era un sueño, y malhumorado se puso en pié para orientarse del camino.

(Se concluirá)

EL ARTE DEL CANTO

I.

AFICIONADOS Y MAESTROS

La nocion del arte se halla impresa en el corazón de todo hombre; de ahí que su concepcion se manifieste espontáneamente en cada uno bajo diferentes aspectos. Las ramas en que el arte se divide, deben ser cultivadas por aquellas per-

sonas á quienes la naturaleza favorece con dotes para hacerlo con fruto. La mayoría de las manifestaciones del arte, todas excepto el canto, son esporádicas, si vale la frase; pero aquel es epidémico, en el buen sentido de la palabra.

Al visitar un museo de pintura ó escultura, son pocos los que sintiéndose abrasados por la llama emanada de aquellas manifestaciones artísticas, al salir del edificio se lanzan á buscar un maestro que les inicie en las reglas y preceptos que constituyen el arte de Apelles ó de Fidias. Muy pocos son los que después de asistir á una buena representacion dramática, se deciden á seguir las huellas de Sarah Bernhardt ó de Vico. Contados los que después de presenciar una funcion ecuestre ó acrobática, se dedican á enseñar caballos en libertad ó á la alta escuela, así como tampoco á dar saltos mortales. Sin embargo, llega á una poblacion una compañía de ópera y, después de su debut, las demás aficiones tales como las primas donnas, y tenores aparecen á docenas: hay jovencita que dejaría el matrimonio por ser tan solo custode de la Regna, y pollo dilettanti que dejaría la plaza de oficial á por llegar á ser el Duca, ó doméstico del Barone.

La aficion al canto se desarrolla de una manera asombrosa; no hay persona que no parle italiano, no cesa de mentarse al Maestro direttore, el que por lo menos dice tutti ó bene, se considera académico en la lengua. Las muchachas que nunca habian pensado en cantar, consiguen de las mamás se les busque un bon Maestro di canto.

Eligido el maestro, es feliz la familia; se habla de música, de la que la mayoría de las veces no se entiende una jota, desde el desayuno á la hora de dormir.

Ya se ha probado la voz á la víctima, digo, á la discípula ó discípulo; el Maestro ha declarado que tiene voz; no puede calificarse en el momento, y en efecto no la califica, pero expone que con el tiempo la podrá calificar. ¡Ya lo creo! ¿No les parece á Vdes. que el tiempo es un calificativo... especialísimo? A los pocos dias de dar leccion de canto, se ha enterado todo el mundo; los amigos y amigos desean presenciar una leccion; se pide permiso al Maestro; él lo concede generalmente, porque el que la alumna ó alumno haga mas ó menos papel ridiculo no depende de él, sino del tiempo. Se presencian las lecciones; algunos desean se les pruebe la voz y el Maestro siempre amable, accede; determina que tienen voz aunque sin calificaria, porque eso se logra con el tiempo. El Maestro alaba en todas partes á sus alumnas y alumnos, así sean más canes que el de San Roque; pero es de rigor quitar el justo mérito á las discípulas ó discípulos de otro cualquiera. Es muy frecuente, así mismo, el que cuando se busca á un Maestro de Canto y se le pide que se moleste dando á uno leccion, conteste: "Tanto gusto, tanto honor para mí (frase de educacion), pero las muchas lecciones que tengo me privan (frase oficial); casi me será imposible. "Lo cual contesta en un mismo dia á seis ú ocho pretendientes; al otro está concertando las horas de leccion, y al fin de mes remitiéndoles, con atenta esquila, la cuenta lérica.

El contagio del canto no es generalmente por el arte en sí, completo y perfecto; es la aficion á cantar, y, como es lógico, la alumna ó alumno, á los seis dias que el maestro le tiene con vocalizaciones, se cansan, y los papás lo consideran muy natural; llega el maestro y le dicen que si podría enseñar algo bueno á la niña, para cantarlo en casa de fulanita, y él que es tan indulgente, tan amable, tan fino, se sonríe, y accede á pasar á la discípula una romanza, una cabaletta, siempre de ópera difícil, lo que quieren los papás; complacer á la familia es lo primero. Llega el concierto, y la víctima hace una plancha tremenda. No importa: ha sido por complacer á la familia, y al maestro le dá todo eso tres cominos. La niña ó niño, (que tambien hay niños caprichosos) apenas si sabe medio solear; pero... adelante, su talento lo suple todo, y aprende cualquier cosa de oído después que el maestro la ha cantado de treinta á cuarenta veces. Ocorre tambien que el discípulo se empeña en tener un determinado timbre de voz, que no posee ni poseerá, pero que si no estudia sobre el deseado timbre, no quiere continuar, y el maestro en vez de decirle: "Vaya usted á Dios que le conceda otra garganta, porque yo no puedo hacer imposibles," no hace nada de eso ¡Todo menos perder una leccion, que acaso habrá conseguido por medio de chismes introducidos en la familia de su discípulo, que artes pertenecía á otro maestro; si á mano viene mejor que él Nada, nada;

que quiere aprender el discípulo una romanza que no le conviene dado su carácter de voz; pues que la aprenda; que no la puede cantar en el tono en que está escrita: pues se trasporta; que no puede con las notas agudas: se dá una octava baja; que no puede las notas graves: que las dá en octava alta; que no puede cantarla de ninguna manera por ser demasiado aguda ó demasiado grave: pues no se canta mas que lo que se puede, y lo que nó, que lo haga el que acompaña en el piano; y en último caso, cuando se vaya á afinar, el maestro cuidado de que lo afinen en un tono conveniente al discípulo, lo cual dará por resultado que el discípulo no cantará nunca lo que deba, ni lo que pueda, ni lo que quiera; así como para cantar fuera de su casa, tendrá que ir con su pianito á cuestras, ó hacer el papel que yo me sé: ma el maestro inventará graso, é sicuro guadagnará molto oro. Este es el papel que ciertos maestros de canto hacen, y de este modo y por no reprimir el contagio de la aficion, se prostituye el arte en una de sus principales manifestaciones.

Solo el amor al arte y no vanas pretensiones me induce á escribir las siguientes líneas sobre el canto, las condiciones que debe reunir el cantante, y las que debe aportar el artista, aprendidas merced al roce y amistad que me unen con artistas y maestros distinguidos.

EMMANUELE.

Diciembre de 1887.

TRIBUNALES ESPAÑOLES

AMIGOS QUE MATAN

Madrid 7 octubre.

Luis Villanueva y Ramon Rodriguez Compañi, eran dos amigos inseparables.

Juntos habian hecho la vida de las áulas, y uno y otro se prodigaban mutuamente esas atenciones frecuentes entre estudiantes, llegando á arraigar en ambos una amistad franca, rara vez interrumpida por tal cual pequeña contrariedad momentánea, de la que pronto se borraba todo recuerdo.

Villanueva y Compañi solían celebrar con frecuencia sus francachelas, llegando á veces á sufrir las consecuencias del alcohol, que dejaba sentir su influencia en el cerebro de los dos muchachos. La más desventurada de todas las calaveradas, fué la que tuvo lugar entre ambos, y otros varios amigos y compañeros, la noche del 10 de Enero del año pasado.

A primera hora se habian reunido en un café de los más concurridos de Madrid. Comieron y bebieron, y desde allí fueron á una bufolería de la calle del León, donde de intento ó casualmente—que esta aclaracion no es de incumbencia nuestra—Compañi rasgó la capa á su amigo Villanueva, lo cual dió lugar á palabras y explicaciones entre ambos.

Los demás amigos se despidieron, y Villanueva y Compañi montaron en un coche de punto, sin que pueda precisarse lo que ocurrió después; solo sí que el coche se detuvo en la entrada de la calle de la Magdalena á instancias de un guardia municipal, y que dentro del carruaje se encontró bañado en sangre al jóven Villanueva.

Hoy se ha celebrado la vista de este proceso ante la seccion tercera de lo criminal, donde ha acudido bastante público.

El banquillo de los acusados le ocupa un jóven decentemente vestido, como de unos veintidos á veinticuatro años de edad, de mirada viva y rostro simpático, que con marcada severidad dirige la vista de uno á otro lado de la estancia.

Es Ramon Rodriguez Compañi, estudiante de medicina, á quien se supone autor de la muerte de Villanueva, y contra el que se sigue el procesamiento á instancias del padre de la víctima.

Preside el tribunal el magistrado señor Hernandez. De la defensa está encargado el eminente juriconsulto Sr. Romero Girón, y de la acusacion privada el jóven letrado Sr. Cortina. Asistió en representacion del ministerio fiscal el señor Marcilla.

Leidos los antecedentes del sumario por el secretario, son llamados á declarar.

LOS PERITOS.

De estos solo comparece uno, médico de la Casa de Socorro de la calle de la Magdalena, que reconoció el cadáver de Villanueva, el cual, segun dice, tenia una

herida profunda en el lado derecho del cuello, que debió ser causada con instrumento cortante de punta afilada.

EL PROCESADO.

Refiere el procesado cuanto ocurrió la noche del 10 de Enero último, hasta el momento en que la embriaguez le dominaba, y no puede recordar cuanto sucedió después.

Coincide esta referencia del procesado, en su mayor parte, con la version del sumario, de la cual quedan reproducidos algunos conceptos.

Contestando á unas preguntas del acusador privado, Sr. Cortina, dice el procesado.

—Villanueva era mi mejor amigo. Nunca tuve con él la menor palabra. Niega el procesado que llevase arma alguna, así como que él fuese el autor de la muerte de su compañero.

LOS TESTIGOS.

Ofrecen pocos datos interesantes á la consideracion del tribunal los primeros que comparecen.

De algunos no merece, por la vaguedad con que lo hacen, dar idea de sus declaraciones.

UN TABERNERO.

Declara el dueño de la tienda de vinos de la calle del Príncipe esquina á la de las Huertas.

—Allí—dice el testigo—estuvieron la noche del suceso, Villanueva y Compañi, tomaron unas copas "que no pagaron" y se fueron disputando como habian entrado

OTRO TABERNERO.

Otro de los testigos es el dueño de la taberna de la calle de Alcalá, próxima á la de Sevilla, donde estuvieron el muerto y el procesado.

Disputaban, al decir del declarante, sobre la rotura de la capa.

—Tu capa—decía Compañi—parece un carrick.

—Para eso—añadió Villanueva—necesitaba tener otro corte en el otro lado.

Pues toma—le dijo Compañi, alargando un cuchillo de pequeñas dimensiones, que guardó sin dar lugar á que Villanueva le cogiese.

EL COCHERO.

Afirma ser el que guiaba el coche de punto que tomaron Villanueva y Compañi en la calle de Leon.

—De allí—dice—me mandaron que los llevase al pasaje de Murga, donde entraron y estuvieron un buen rato ajustando el zurcido de la capa de Villanueva; luego me mandaron que les llevase á una taberna de la calle de Fuencarral, y desde aquella, á otra de la calle de la Visitacion.

Parece deducirse de las palabras del cochero—que se expresa con poca claridad—que en la calle de la Visitacion notó que Villanueva tenia en la ropa algunas manchas de sangre.

Entonces, en vez de tomar la direccion que Compañi le indicaba, se encaminó con el coche por sentido opuesto hasta llegar á la plaza de Anton Martin, donde al primer guardia que encontró le dió parte de lo que habia visto, descubriendo entonces aquella autoridad el cadáver dentro del coche.

Al preguntarle el municipal á Compañi de qué eran las manchas de sangre de Villanueva, dice que el procesado exclamó:

—"Luis... Luis. Yo no sé lo que he hecho."

UNA TESTIGO.

La mujer á quien corresponde en turno declarar, conocía de vista á Villanueva; dice que el dia del suceso vió á éste con el procesado en la calle de la Montera.

Ambos estaban disputando á la portezuela de un coche de punto, y parecía así como que el cochero no aceptaba la cantidad que Compañi quería entregarle como pago de la carrera.

Compañi concluyó por dar un bofetón en la mejilla á su compañero y meterle á empuellones en el coche.

La mujer oyó preguntar al cochero:

—¿Dónde vamos, señóforos?

A lo que contestó Compañi:

—Pára en la primera taberna que encuentres.

UNA SEÑORA QUE ZURCE.

La zurcidora del Pasaje de Murga figura entre los 87 testigos de esta causa.

Recuerda, con abundancia de detalles, que los dos jóvenes que figuran como protagonistas en la aventura del 10 de Enero último, estuvieron en su casa entre ocho y nueve de la mañana; que el de más edad, es decir, el muerto, la entregó una capa con un roto que quería le zurciesen, y por cuyo trabajo, y oponiéndose á que el otro jóven pagase al

pero tan tranquila, como si solo se limitara á transmitir una órden.—Suceda lo que quiera, la princesa desea que su hijo sea respetado. ¡Ay del que lo olvide! No habrá misericordia para el autor del atentado. No os queda más remedio que obedecer, Osiecki, ¿lo tenéis entendido? Vuestra ama os lo exige. La primera rebelion en que tomásteis parte la irritó extraordinariamente, y por lo tanto, no debéis intentar la segunda.

tro á sus intratables subordinados. Mas al parecer, se mantuvo sereno, y su voz fué tan impasible como su rostro, cuando dirigiéndose al guarda, exclamó: —Os he anunciado mi visita, Osiecki, y sumpongo que la esperabais. —Sí, señor Nordeck—contestó el amotinado con voz ronca—os esperabamos. —¿Armados? ¿Para qué necesitáis esas escopetas? Dejadas inmediatamente. Las palabras de la condesa Morynski resonaban sin duda en los oídos de sus partidarios, porque estos obedecieron. El jefe fué el primero que depuso su carabina contra la pared, no muy lejos, sin embargo, de modo que extendiendo el brazo pudiera cogerla, y sus secuaces imitaron su ejemplo. Waldemar adelantó entonces el paso, y dijo: —He venido con objeto de pedirlos la explicacion de un error. Mis órdenes han sido mal comprendidas. Yo os las habia enviado por escrito, pero se ha equivocado sin duda el que enviasteis á traerme vuestra contestacion. ¿Qué le encargásteis que me dijera? La cuestion iba derecha á su objeto, y exigía una respuesta no menos categórica; sin embargo el guarda vaciló, no atreviéndose á repetir su bravata de la vispera. —Esta alquería corre á mi cargo—dijo al fin—y creía poder permanecer en ella mientras estuviera yo á vuestro servicio, señor Nordeck. Yo solo debo gobernar aquí. —Os habeis incapacitado para ello—dijo Waldemar con gravedad.—No podeis, ó no queréis contener á vuestra gente. Os he reprendido por vuestros primeros delitos, y el de antayer será el último.

opuestas á las mias?—repuso Waldemar, cuya voz tomaba entonaciones imperiosas. ¿De la princesa Baratowski? —¿Y aunque así fuera? La señora princesa nos ha mandado por espacio de mucho tiempo y nada tiene de extraño que siga disponiendo de nosotros. —La situacion es muy distinta. El verdadero dueño ocupa hoy su puesto, y mi madre no tiene dominio alguno sobre mis subordinados. Yo solo puedo decidir acerca de los asuntos de Wilieza. ¿Conque habeis recibido la órden de no abandonar bajo ningun concepto esta casa? Esto traspasar ya todo límite, y es más grave que vuestros últimos excesos. El guarda estaba triste y silencioso. Su audacia le habia arrastrado á cometer la falta que Wandina, en nombre de su tia, calificaba de traicion á su causa. —No importa—añadió con voz sosegada Waldemar—no hablemos más de lo pasado, y mañana sin falta os presentareis en Wilieza. ¿Queid con Dios? Hizo ademán de alejarse, pero Osiecki le impidió el paso. El guarda habia cogido su carabina, que su mano balanceaba con afectada indolencia. —Vale más acabar de una vez, señor Nordeck. Tened entendido que no quiero abandonar mi puesto, ni ir á Wilieza, ni á ninguna otra parte. Pero no os movereis de aquí sin que hayais anulado nuestras órdenes. Osiecki guiñó el ojo á sus compañeros, pero su señal fué superflua. Todos blandian sus escopetas y formaban un círculo en derredor de Waldemar. Todos aquellos hombres eran hostiles y tenian un aspecto amenazador; además, la ma-

XIX.

La casa forestal estaba situada á media legua de la frontera, en el más intrincado de los bosques de Wilieza. Aquella construcción maciza, levantada en otro tiempo á todo gasto por el difunto señor, tenia en la actualidad un aspecto especial debido á veinte años de abandono por parte del dueño y de sus servidores. El guarda titular habia sido promovido á su empleo por la princesa, la cual aprovechaba todas las circunstancias imaginables para confiar los más importantes puestos á sus paniaguados. Hacía tres años que Osiecki desempeñaba su cargo, y si bien su conducta habia sido reprehensible en varias ocasiones, su señora, que le tenia por muy fiel á su causa, le disimulaba todas las faltas que cometía. En cuanto á Waldemar, se ocupaba muy poco de él, y esta indiferencia habria podido durar mucho tiempo más, si no hubiese padecido su atencion el conflicto ocurrido entre los guardas y las patrullas. Estábamos aún en pleno invierno, y la nieve cubría el suelo y los árboles con su helado manto. En la sala del piso bajo se hallaban reunidos Osiecki y su gente, tres sub-guardas y algunos criados. Con la escopeta al hombro esperaban la venida de Nordeck, pero nada demostraban. Estuviéronse un tiempo en la hora de su llegada.

Segun esta señora, los dos presentaban evidentes señales de embriaguez, y por dos veces el procesado, sin poderse tener en pié, cayó al suelo.

UNA VENGADORA.

Esta, que pasa el estrado y con desenvoltura tercia su pañuelo de crespon, es una de esas muchachas del género alegre, á quienes un chispeante escritor francés, ha bautizado con el nombre de gusanos de luz. Habla con el desparpajo propio de la clase, contestando con cierto aire de superioridad á cuantas preguntas hacen los letrados.

Fiscal.—¿Yd. vió que el procesado llevase armas alguna vez?

Testigo.—Si señor. Un día entró en una casa en que yo estaba, con un palo y un cuchillo en la mano, y todas tuvimos que encerrarnos, porque si no, no lo hubiésemos pasado bien.

EL GUARDIA.

En último lugar, ha declarado el guardia municipal que detuvo el coche en la plaza de Anton Martin, y descubrió, dentro del mismo, el cadáver del infortunado Villanueva.

Hace historia de su intervencion en el asunto—que es la misma que dimos anteriormente—y no dice nada nuevo, sino que durante el tiempo que custodió al procesado, éste, á medida que se iba despojando de la embriaguez, le preguntaba:—¿Qué es de mi amigo? Yo quiero tener noticias de Luis y saber lo que le pasa.

En lo demás, no añade la modesta autoridad niugun dato nuevo que haga la luz.

(Sesion del 8 de Octubre.)

Poco antes de las dos dá comienzo la vista, que se celebra en uno de los locales mas reducidos del Palacio de Justicia, lo cual hace que el público se dispute á codazos los puestos de preferencia.

Continúa el exámen de los testigos. Poco ó nada añaden á lo que ayer dejamos consignado.

Solo á antecedentes de familia, á las calaveradas frecuentes, tanto del infortunado Villanueva como del procesado Compañi, se refieren las restantes declaraciones.

Como ayer, el procesado muéstrase tranquilo y dirige con marcada indiferencia miradas á todos los lados de la sala. Poco á poco ha ido llenándose de curiosos el local, hasta el punto de que á última hora no podía contener ninguna persona más, teniendo buen número que resignarse á esperar en las galerías hasta el final del juicio oral.

LA NOVIA DE VILLANUEVA.

Es una jóven tan agraciada como simpática. Viste con elegancia y se expresa con cierta sencillez, que desde los primeros momentos predispone el ánimo del público en su favor.

Referimos su declaración, porque acaso sea esta la más interesante de cuantas hemos oido.

Contestando la jóven á una pregunta respecto al grado de amistad que entre Villanueva y Compañi existía, dice:—Eran buenos amigos. Compañi, cuando pedía un cigarró para él, siempre pedía otro para Villanueva.

—¿Yó alguna vez que el procesado amenazase á Villanueva?

—Solo una vez, la última Noche Buena, estando reunidos en mi casa, me preguntó Compañi:—¿Tú, á quién quieres más de los dos? A lo cual contestó una amiga mía que estaba presente:—¿Toma, qué rá más á su novio? A lo cual añadió Compañi:—¿Pues á ese le tengo que cortar el cuello?

Después comparecen la madre de esta testigo y otros más; pero sin quitar ni añadir punto ni coma á lo dicho.

EL FISCAL.

Es el Sr. Marcilla el que en nombre del ministerio fiscal viene á pedir para el procesado la imposición de la pena de diez y seis años de prision.

Conviene en que esta es la que corresponde, segun el Código, por el delito cometido, y en algunos puntos muestra su apreciación contraria con la acusación privada.

EL ACUSADOR PRIVADO.

Tiene ésta á su cargo el jóven letrado señor Cortina, que antes de formularla modifica sus conclusiones escritas, estimando que, en vez de la pena de muerte, debe imponerse á Compañi la de cadena perpetua.

Existe, á juicio del letrado, la circunstancia agravante de que el procesado se embriagaba con frecuencia, y asimismo apunta otros lunares de la vida de éste,

que han dado á conocer los testigos en el curso del debate.

EL SR. ROMERO GIRON.

La defensa de Compañi está á cargo del Sr. Romero Giron.

Desde las primeras palabras, el eminente juriconsulto ha demostrado exacto conocimiento del asunto, recogiendo hábilmente los cargos formulados por el fiscal y la acusación, y valiéndose para ello de datos interesantes y de ejemplos, que han mantenido constantemente la atención de la sala.

El Sr. Romero Giron no ha considerado de su competencia determinar la pena que debe imponerse á su defendido, solo sí hacer constar que, segun su juicio, no revisten los cargos hechos á Compañi, la gravedad que el fiscal y el acusador privado han dado á los mismos.

A las seis ha terminado el Sr. Romero Giron su brillante informe, y con él la vista del proceso.

Hasta el coche celular han seguido al procesado ininidad de curiosos, como es costumbre en tales casos, pues sabido es que al público de los tribunales gusta apurar las emociones.

PERROS!...

(De El Imparcial.)

En la no muy larga série de mis amigos, la mitad de los cuales me dá enojos por lo pedantesco de su trato, y la casi totalidad de los restantes por su insoportable garrulería, figuran dos ó tres, excepción de la regla, dignos por todos conceptos de acendrado cariño.

Ocupa en mi estimación preferente lugar Ricardo, jóven de prendas nada comunes, de carácter noble y afable, de ilustración vastísima, y de una bondad en tal grado eminente, que no han prevalecido contra ella ni los halagos de la fortuna, ni los triunfos amorosos, ni los desengaños de la vida.

Sería el más perfecto de los mortales si no adoleciera de una falta, hija, quizá, de dolorosas experiencias: la de no apreciar en su verdadero valer al género humano.

Influido por sus estudios de su historia natural, sostiene con aires de convicción sincera y energías de apóstol ferviente, que los científicos incurrieron é incurren todavía en error al clasificar al hombre como el más acabado de los seres, y al colocarle, por consiguiente, en el glorioso remate de la escala zoológica.

No hace muchos días que departiendo después de almorzar, combatía yo, con el acaramiento propio de los espíritus débiles, lo absurdo de su doctrina. Creo, y perdónese me si de inmodestia peco, que unas traidoras copitas de Jerez me habian dado momentáneamente una verborrágica admirable y una elocuencia imposible de resistir. En aquella hora solemne y decisiva, puse á contribucion las fuerzas que cuidadosamente reservo para las grandes ocasiones. ¡Qué de argumentos, qué de citas, qué de frases empleadas en defensa de mi tesis!

¡Dificilísimo me parece, pensaba yo después de haber apoyado mis razonamientos en las obras de los naturalistas más ilustres y en los sistemas religiosos de todos los países, que destruyas ni una sola de mis afirmaciones.

Tan irrefutable me pareció mi discurso, que al terminarle miré triunfante á Ricardo, entonces pensativo y silencioso, como si en efecto estuviera confundido por mi dialéctica inflexible.

Casi me pesaba de haber sido quizá demasiado cruel, cuando, con gran sorpresa mía, dijo sonriendo irónicamente:—Tienes una hermosa palabra; demasiado hermosa para invertirla en perder el tiempo.

—Perder el tiempo!—Has malgastado cincuenta minutos en una peroración que, dicha en la más inútil de las congregaciones españolas, te hubiera valido justa fama de parlanchin elocuente. ¿Por qué no intrigas para que te hagan diputado? La música política tendría en tí un instrumento de agradable sonoridad para distraer á los tontos, mientras que con tus lucubraciones científicas conseguirás, á lo sumo, aburrir á las personas de buen sentido.

—¿Pues cuál es, en tu concepto, la criatura más digna de su Creador?

—El perro—respondió Ricardo con gravedad.

Al oír tan extravagante respuesta, solté una estrepitosa carcajada.

—Ríe cuanto quieras—añadió mi amigo,—pero demuéstrame tu formalidad oyendo con atención lo que voy á decirte.

—Ya escucho—dije sorprendido por el

tono solemne con que Ricardo pronunció las anteriores palabras.

—Por pertenecer á la erudición vulgar no te referiré la historia de los perros que custodiaron el Capitolio, combatieron con valor en la vanguardia de los ejércitos, y guarnecieron en instantes de angustia las fortalezas sitiadas por el enemigo.

Tampoco habré de recordarte los ejemplos, tan frecuentes en boca de los sábios al uso, de los perros de Lysimaco y de Pirro, que no quisieron sobrevivir á sus amos, ni hablaré de aquellos otros, cuyos actos pudieran explicarse achacándolos á facultades instintivas.

Con probar mucho, estos hechos no prueban nada, porque la fidelidad, el valor, y en general todas las cualidades afectivas, son independientes de la inteligencia.

No te obtienes en negársela—prosiguió Ricardo respondiendo á mis signos de duda.—De la misma manera que Burro afirmaba que los individuos de la raza canina son nuestros profesores de moral, sostengo que nos aventajan en dotes intelectuales. ¿Has oido hablar del mastín del convento? A semejanza de Rocinante, trabajaba mucho por mínima ración.

Los frailes comían en comunidad, pero cuando alguno llegaba tarde al refectorio, bastábale tirar del cordón de una campanilla para que, como por arte mágica, el torno fuese presentando al alcance de su mano los más suculentos manjares.

El animal observó atentamente la operación de los reverendos, y en lo sucesivo, con tanta fuerza tiraba de la campanilla, que al oír la solía exclamar, medio aturdimado, el lego cocinero: «¡Alá voy, hermano!»

—Reconozco la sagacidad del perro del convento.

—Pues aún es más notable lo que se cuenta del de un colegio cuyo nombre no hace al caso. Alternando con otro individuo de su especie, tenía la obligación de dar vueltas á un asador los lunes, miércoles y viernes. Su compañero hizo gata un jueves, y entonces un pinche pretendió que le sustituyera en el trabajo.

Excuso decirte, que ofendido el mastín en su dignidad, protestó contra tamaña tiranía enseñando los dientes y aun clavándole, según afirman verídicos autores, en las piernas del injusto que había pretendido hacerle víctima de una infamia.

Después de hacer respetar su derecho al descanso, salió en busca de su colega, que se recogió en compañía de una galga, le asió de una oreja, le condujo á la cocina del colegio y no le soltó hasta que, puestas las patas en el manubrio, empezó á voltear un enorme trozo de terrenal.

—Inteligente animal—exclamé á pesar mio.

—¿Y qué dirás—prosiguió Ricardo—de aquel otro perro, famoso en los fastos judiciales? Acababa de cometerse un asesinato; las gentes que momentos después pasaron por el lugar del suceso (este novísimo) detuvieron á un infeliz, irresponsable como tu y como yo de la sangre derramada. Entretanto el criminal huía; un minuto más, y los tribunales, engañados por las apariencias, estarían expuestos á cometer un disparate jurídico. Afortunadamente, las cosas pasaron de otra manera, porque el perro de que hablo tuvo una inspiración súbita; corrió tras el asesino, le cogió con sus dientes de la mano con que aun empuñaba el arma homicida, y, queridas ó no queridas, le hizo retroceder hasta el punto de partida, donde confesó su delito.

—Yo le hubiera nombrado inspector de policía.

—¿Quién osaría negar la clarísima inteligencia del bulldog curado por Pibrac? Tenía una pata rota. El célebre cirujano le asistió con esmero, y antes de dos semanas el paciente fué dado de alta. Ya del todo restablecido, pagó con caricias, única moneda que llevaba, y abandonó la casa de su bienhechor. Tres meses más tarde, notó Pibrac que le tiraban de la cascara. Volvióse con rapidez y... cual sería su sorpresa viendo que su antiguo pupilo, acompañado de una perrilla que tenía destrozada una pata, hacía mil extremos y le acariciaba como si quisiera decirle: «Haga Vd. el favor de curar á esa señora.»

—Ese sí que era un perro listo.

—No acabaría nunca—añadió Ricardo—si citase los numerosos casos que demuestran la capacidad intelectual perruna. Supongamos que vivimos en París y que un malhechor te secuestra, te mete dentro de un carruaje, que sale como un rayo en direccion al primer puerto del Canal de la Mancha, donde un vapor aguarda para llevarte á Inglaterra, y que ya en territorio británico entras en uno de los trenes que van á Londres. Si consigieras escaparte, ¿serías capaz de vol-

ver solo á París?

—Probablemente, no.

—Pues un perro ha vuelto.

—Cuando lo vea, lo creeré.

—Procediendo así, necesitarías poner en un balanza la estrella Sirio para convencerte de que pesa mucho, y recorrer la inmensurable distancia que nos separa de las nebulosas para persuadirte de que la ciencia no miente.

—Sería una insensatez discutir sus afirmaciones.

—Pues más ilógico es dudar de los hechos por los cuales sabemos que un gozquecillo iba diariamente á buscar al correo los periódicos y cartas de su amo que se negaba á recibir las que no le pertenecían, cuando los empleados en la administración se proponían divertirse á su costa.

—¿Es cierta esa historia?

—Tan cierta como la del perro de uno de los actuales serenos de la capital de las Españas. Es un animalito de raza inferior que, con el farolillo entre los dientes, sube delante de los vecinos, acompañándolos hasta la puerta de sus habitaciones, de la que no se aparta sino cuando le dan la correspondiente propina.

—¿Y si se la niegan?

—Ladra y arma una marinorena de mil demonios.

—Vaya con el perro.

—No desespero de traerle á buen camino en conferencias sucesivas. Como la materia no es para tratada ligeramente, continuaremos mañana, si no te desplace.

Hoy, sin detenerme á recordarte que hay perros de gusto tan delicado y de oído tan especial, que cualquiera desafinación de los cantantes les desagrada y molesta, terminaré refiriendo dos anécdotas de oportunidad indudable.

Uno de nuestros más eminentes literatos, gran purista, era dueño de un faldero que nunca se separaba de su lado. Ignoro si las conversaciones que con sus amigos tenía el escritor insigne formaron el gusto del animal, ó si éste había nacido con alta intuición estética; sea lo que fuere, me consta que no llevaba con paciencia las locuciones que nosotros toleramos sin protestar.

Si oía, por ejemplo, leer: «la comisión ha dictaminado...» estos días ha surgido un conflicto...» en ocasión de hallarse dos viejos, etc., etc., daba unos ladridos que partían los corazones, queriendo acaso significar así el dolor que le causaba la decadencia del idioma castellano.

—Ese perro merecía ser académico.

—La segunda de las anécdotas se refiere á un pachon, de gran sentido práctico, perteneciente á un diputado yankee. Asistía diariamente á la Cámara. Si la discusión era tranquila, escuchaba en silencio toda la tarde, como si no se le ocultara que los debates mesurados van unidos á los verdaderos intereses de las naciones; pero en cuanto advertía que los padres de la patria se subían al campanario, él hacía lo mismo al más elevado de los asientos, y desde allí, con los ojos echando lumbre y en actitud de arremeter al primero que se acercase, ladraba ¡guau! ¡guau! palabras que quieren decir en lengua perruna: «¡Señores, á lo que importa!»

Al oír esto ya yo no pude contener.

—¡Oh, admirable pachon—exclamé con entusiasmo,—y qué falta estás haciendo en los Cuerpos Colegisladores de un país que no hay para qué nombrar! Con cuatro docenas de canes que, como tú, llamasen al órden á los políticos que ocupan las tres cuartas partes de la legislatura en discusiones estériles, otro gallo le cantaría, porque al variar de rumbo su elocuencia, la dedicarían á defender los progresos de la industria, la disminución de las cargas que abruman á los contribuyentes, la construcción de ferro-carriles, de carreteras, de canales, la creación de puertos, la...

—¡Pero, amigo!—exclamó Ricardo.

—¡Ah, déjame! Tienes razon sobrada. El perro es superior al hombre. La ciencia debe modificar su juicio, y colocar la mujer á la cabeza de la escala zoológica.

—¿A la mujer?—preguntó Ricardo con extrañeza.

—¿A quién entonces? Hay en el mundo algun sér que supere á tan admirable criatura en abnegación, en cariñoso afecto, en fidelidad, en constancia, en vocación al sacrificio?

—¿Y quién lo duda?

—¿Me quieres decir cuál? Porque, á pesar mio, no acertó...

—¡La perra!—concluyó Ricardo, con acento que revelaba su sincera convicción de lo que decía.

NICANOR REY DIAZ.

LOS DOS AVAROS

Ni D. Lucas el usurero, ni D. Lesmes su vecino, el prestamista sobre alhajías y efectos, echaban en olvido una noticia que tres años antes habian publicado los periódicos.

La noticia se refería al naufragio ocurrido en lugar desamparado y desierto de la costa cantábrica, de un buque que venia desde el Nuevo mundo á España cargado con buen número de lingotes de oro.

Los dos al leerla tuvieron el mismo pensamiento, y á los dos se les ocurrieron las mismas graves dificultades que la realización de tal pensamiento ofrecía.

Iban pasados, como digo, tres años desde que ocurrió el siniestro. El público habia dado ya al olvido el naufragio, y solamente la codicia de los avaros era la que soñaba día y noche con aquel tesoro que guardaba el mar entre sus senos. Era llegado el momento de comenzar la busca de aquellas riquezas. Pero ¿cómo hacerlo? La empresa para uno solo era imposible. Había que encontrar un asociado.

Los dos avaros lo comprendieron así, y por afinidad misteriosa del oficio en que ambos ganaban el sustento anual en un solo día, ni á D. Lucas se le ocurrió pensar en otro asociado que en D. Lesmes, ni á éste creer que hubiera en la corte persona que le conviniera como D. Lucas, para hacerle confianza de su secreto.

Así fué que una noche, previa cita para hablar de un asunto de importancia, reuníronse los dos usureros en el rincón de un cafetín de los más modestos y menos frecuentados de la villa. Sentados los dos uno enfrente del otro, apoyados los codos en una mesa, sobre la cual se veía una copa de aguardiente que pedieron para justificar su estancia en el café y que habian de beber y de pagar á medias, comenzaron en voz muy baja el siguiente diálogo:

—No sé si usted se acordará, D. Lesmes, de una noticia que hará cosa de tres años publicaron los periódicos. Un naufragio...

—En la costa Cantábrica. Vapor María Teresa. Llevaba entre el cargamento...

—¡Chist! Hable usted más bajo. Cien lingotes de oro.

—Naufragó delante de unas peñas llamadas...

—Basta. Adivino que hizo usted lo mismo que yo. Comprar un mapa de la costa cantábrica para enterarse del sitio del naufragio.

—Exactamente.

—Pues yo me he propuesto sacar del mar esa riqueza.

—Y yo tambien, pero necesito...

—Lo mismo que yo, un hombre...

—Para que mientras yo buceo...

—Dé vueltas á la rueda de la escafandra y viceversa.

—Nos hemos entendido.

—Pues manos á la obra y el tesoro á medias.

Se apretaron las manos, mejor dicho, se estrujaron las garras D. Lesmes y don Lucas, y al día siguiente comenzaron los preparativos para aquella empresa que iba á eclipsar la fama de la conquista del Vellocino de Oro.

En una semana lo tuvieron todo dispuesto. Comprada la barca, el traje de buzo, la escafandra, la lámpara submarina y todos los demás instrumentos necesarios para la atrevida y difícil operacion de meterse en honduras en averiguacion de los secretos que oculta el mar entre sus aguas.

Cerca del recodo de la costa que habia sido teatro del siniestro, levantaron los dos avaros una miserable choza de tablas que les sirviera de vivienda. El primer acuerdo que tomaron, fué el de hacer los trabajos de exploracion por la noche, para evitar el ser sorprendidos á la luz del día por cualquiera embarcacion que pasara por aquellos sitios.

Embarcáronse, pues, una noche, y comenzaron á bogar en direccion al sitio donde suponían que estaba sumergido el María Teresa. Trémulos de pavor iban aquellos dos hombres de tierra á dentro, al verse solos en las negruras inmensas del mar; faltábanles fuerzas para pronunciar una palabra é infundirse el ánimo de que estaban tan necesitados, y sólo se oia en el solemne silencio de la noche el ruido de los remos al cortar con fosforescentes cuchilladas la superficie del mar, y entre bogada y bogada el castañeteo de dientes de los dos remeros.

—Por aquí se debió hundir el barco—exclamó D. Lucas con voz enronquecida por el miedo.

—Pues, demos fondo—contestó temblorosamente D. Lesmes.

Echaron el ancla, y en seguida D. Lucas preguntó á su compañero:

—¿Quién baja primero?

—Echemos suertes. ¿Cara ó cruz?

La moneda rodó con argentino rumor

por el fondo de la barca; cuando hubo cesado de correr fué examinada á la luz de la linterna, y resultó elegido D. Lesmes para inaugurar las exploraciones submarinas.

Si le temblaban las carnes á D. Lesmes cuando su compañero comenzó á vestirle con el fantástico traje de buzo, á D. Lucas se le podía ahogar con un cablelo.

Pero cuando el pavor llegó á su límite, fué cuando vestió ya D. Lesmes de alto á bajo, se dispuso D. Lucas á cerrar con un grueso cristal la abertura del monstruoso casco que encerraba la cabeza del buzo.

—¡No! ¡no! ¡socorro!—gritó con angustiosa voz.

A estos gritos siguió un silencio aterrador.

D. Lesmes, con su cara de aguilucho encerrada en aquella campana de hierro, miraba con ojos desentajados á D. Lucas, el cual, al oír los gritos de su colega, habia dejado caer en el fondo de la barca la tapadera de cristal que llevaba entre las manos.

Trascurrieron algunos minutos. De pronto brilló en el cielo la luna, cuyo resplandor habian velado hasta entonces montones de nubes. Reflejáronse sus rayos en las aguas, y al verlos se pusieron en pié de un salto los dos usureros.

—¡Ahí están los lingotes! Cierre usted el casco.

Hízolo así D. Lucas, y cogióse en seguida al manubrio de la escafandra, y asomaron á sus ojos llamas de codicia cuando vió hundirse á D. Lesmes entre serpientes de oro.

Diez años van pasados, y los dos avaros siguen fondeado en las mismas aguas donde echaron el ancla la primera noche.

Los dos han descubierto el sitio donde se hallan los lingotes, pero cada uno ha guardado para sí el secreto.

—¿Qué hay, D. Lucas?

—Ningun vestigio del tesoro: amigo D. Lesmes.

Así exclama invariablemente D. Lucas cuando sale del fondo, después de haber cubierto cuidadosamente con plantas marinas la abertura del barco por donde se descubren los lingotes. ¡De oro, para que no dé con ella D. Lesmes.

Este, por su parte, contesta lo mismo, después de haber hecho antes de salir á la superficie ígual operacion que su compañero.

Uno de los dos avaros dá vuelta á la rueda de la escafandra, esperando que llegue la hora de sumergirse en las aguas, mientras el otro, sentado en el fondo del mar, sobre un monton de algas y de helechos, goza, el placer infabable que le produce la contemplacion del monton de oro, sobre el cual proyecta rayos de luz con su linterna submarina.

JOAQUIN MAZAS.

LARGA VIDA

En el congreso de higiene que está celebrándose en Viena, el profesor Corradi, rector de la universidad de Pavia, ha pronunciado un discurso notable sobre la duracion de la vida humana y los medios higiénicos que pueden contribuir á prolongarla.

Segun los datos presentados por el orador, el hombre que se sepa con certeza que haya alcanzado edad más avanzada, es Enrique Reukino, que vivió 157 años. No teniendo en cuenta las muertes violentas ó por accidente, ni los individuos que mueren antes de los diez años, se calcula que de cada 1.000 individuos de ambos sexos, 70 llegan á los 70 años.

No es posible fijar las condiciones precisas para llegar á centenario, y está plenamente demostrado que lo mismo puede llegar á serlo las personas gruesas ó las delgadas, las de constitucion fuerte ó débil; lo mismo da fumar que no fumar, ser rico ó pobre, comer mucho ó poco. Los antiguos filósofos recomendaban el régimen vegetal como muy favorable para prolongar la vida, y, sin embargo, las estadísticas modernas demuestran que la mayoría de los que han pasado de los cien años, se han alimentado siempre con carne.

Lo que no ofrece duda, es que es mayor el número de las mujeres que el de los hombres que han vivido más de cien años.

De todo esto deduce Corradi que la longevidad depende de una predisposicion especial que nace con el individuo, lo mismo que la facultad de crecer más ó menos, y que una vida muy tranquila es el medio más eficaz de llegar á contar un gran número de años. La higiene, en su opinion, conseguirá, mejorando las condiciones de vida y fortaleciendo las razas, hacer más larga la vida del hombre.

su señor trataba de imponerles. Aquellos rostros contraidos por la cólera ofrecían un aspecto terrible, y el del jefe justificaba las palabras de Wandina: «Osiecki es capaz de todo.» Aquellos hombres, acostumbrados á vivir en la salvaje soledad de los bosques, no conocían la ley más que de nombre, y Osiecki gozaba especialmente de una reputacion de hombre audaz y en extremo terrible.

En aquel momento, sin embargo, su actitud era muy respetuosa, porque la condesa Morynski se hallaba entre ellos. La hermosa jóven se habia quitado su abrigo de pieles, y su cara no revelaba las angustias que tan cruelmente la habian torturado.

—Nos causais una terrible extorsion, Osiecki—dijo con voz severa.—Ya sabéis que vuestra alquería debia ser completamente olvidada por nuestros enemigos. En lugar de eso, vuestras imprudentes provocaciones han originado un peligro con que no contábamos. Por de pronto, no os queda más recurso que someteros. Basta ya con el daño que nos habeis causado, y, por consiguiente, os aconsejo que en adelante procuréis evitar nuevos disturbios.

Estas censuras afectaron penosamente al guarda, el cual, sin alzar los ojos, contestó:

—No es posible deshacer lo hecho. No he podido contener á mi gente, y, en realidad, tampoco he podido contenerme yo. La señora princesa ha de pensar lo que para nosotros significa el permanecer impasibles, mientras nuestros amigos se batan á corta distancia. Hemos perdido ya la paciencia. El príncipe Baratowski está á dos leguas de la frontera, y no nos sería difícil correr á su encuentro.

—No debéis moveros—recuso imperiosamente

dores, y la actitud y la fisonomía de los guardas demostraban que solo se contenían con gran trabajo. Osiecki adelantó el paso hácia su señor, y dijo:

—Yo no soy un jornalero á quien se toma hoy para despedirle mañana de cualquier modo. Podeis anunciarme mi despedida, si queréis, pero yo tengo derecho á estar aquí hasta el otoño próximo con mis criados. He sido nombrado guarda de la alquería de la frontera, y nadie puede obligarme á cambiar de destino.

—Os equivocais por completo. Esta casa me pertenece, y debéis obedecerme. No reclaméis, pues, un derecho que no existe. Vuestra conducta de anteaer merece un castigo más duro que un simple cambio de residencia. Habeis injuriado á las tropas, y despues habeis disparado contra ellos. Si no se han hecho prisiones, á mí me lo debéis, pues yo me basto para mantener la paz y el órden en mis posesiones, sin auxilio de nadie. Os someteréis inmediatamente, ó desde hoy denuncio este punto de la frontera á la autoridad superior, y desde mañana la casa estará en poder de los soldados.

Osiecki hizo ademán de coger su arma, y despues se contuvo, diciendo con voz ronca:

—No bareis eso, señor Nordeck.

—Lo haré sin vacilar si os empeñais en resistir. Decididos de una vez. ¿Queréis ir á Willeza?

—¡No, mil veces no!—exclamó Osiecki en el colmo de la exasperacion.—Tengo órden de no abandonar la alquería, y no la abandonaré.

—¿Teneis una órden?—preguntó Waldemar.—¿De quién procede?